

SKINHEADS: LA VISIÓN ESTÉTICA DE UNA EXPERIENCIA DE VIDA

ALEJANDRO CORTÉS ESCOBAR

Autor

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador social
Organizacional

DULCE MARÍA BAUTISTA LUZARDO

Director Trabajo de Grado

Universidad Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Comunicación Social

Bogotá

2012

ARTÍCULO 23

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Decanatura Facultad de Comunicación Social
Doctor José Vicente Arismendi
Decano

Ciudad

Asunto: Presentación de Trabajo de Grado.

Señor Decano,

Yo, Alejandro Cortés Escobar, con cédula de ciudadanía 1.020.728.342 de Bogotá, me permito presentarle el proyecto de grado con el que opto por el título de Comunicador Social con énfasis en el campo Organizacional.

En él convergen diferentes conceptos apprehendidos a lo largo de la carrera, aplicados a fenómenos reales de nuestra sociedad. Encontrará aportes de mi autoría y de cada uno de los profesores que de alguna u otra manera fueron artífices de esta causa, transmitiendo su conocimiento a estudiantes que, al igual que yo, buscan la excelencia en su vida llevando siempre en alto el nombre de la Pontificia Universidad Javeriana.

Gracias por su atención,

Alejandro Cortés Escobar.

C.C. 1.020.728.342

Bogotá, noviembre 17 de 2011

**DOCTOR
JOSE VICENTE ARISMENDI
DECANO ACADEMICO
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Ciudad**

Apreciado Señor Decano:

Con la presente me permito poner en su consideración la monografía titulada **SKINHEADS: LA VISIÓN ESTÉTICA DE UNA EXPERIENCIA DE VIDA** del estudiante **ALEJANDRO CORTÉS ESCOBAR**, identificado con **C.C. 1.020.728.342** de Bogotá, la cual recoge dos aspectos importantes de la comunicación, a saber: el primero es una revisión del concepto de estética contemporánea del grupo *skin* ubicado en una zona específica de Bogotá y sus manifestaciones no verbales como formas de comunicación. El segundo, que atañe a mi modo de ver tanto con su campo profesional como con la misión de la Javeriana, tiene que ver con el análisis de la identidad y la visión social del grupo objeto de estudio, con la responsabilidad propia del observador que, sin emitir juicios que lo comprometan, pone de presente las circunstancias identitarias y relacionales de las personas.

Del estudiante destaco su excelente manejo del tiempo, su disciplina y una disposición al aprendizaje que hablan muy bien de lo que será su proyección como profesional de nuestra Universidad.

Agradezco su atención.

De Usted, respetuosamente,


Dulce María Bautista L.

c.c. 51.832.775. (Directora del trabajo)

TABLA DE CONTENIDOS

• Objetivos -----	2
• Introducción -----	3
• Capítulo I - Identidad y Skinheads - -----	10
✚ Música e Identidad -----	14
✚ Música y Subculturas -----	17
• Capítulo II - Estética y Comunicación – -----	30
• Experiencias de Vida -----	47
✚ El Gordo -----	47
✚ Mudo -----	53
✚ Pincho -----	59
• Análisis -----	66
• Conclusiones -----	74
• Bibliografía -----	81
• Anexos -----	83
✚ Entrevistas -----	83
✚ Encuestas -----	90

Objetivo General:

Reconocer los elementos estéticos de los skinheads en su comunicación con un entorno cultural desde la construcción de las historias de vida de algunos informantes privilegiados, para demostrar que son formas de comunicación que modifican el ámbito cultural bogotano.

Objetivos Específicos:

- Reconstruir las historias de vida de los skinheads de la zona de la calle 84, mediante la elaboración de historias de vida.
- Elaborar un marco estético de los skinheads a partir de la observación de su vestuario y sus formas de presentación personal.
- Analizar las influencias culturales de los skinheads en la zona de la 84 y su relación con los orígenes de este grupo.
- Relacionar las manifestaciones culturales de los skinheads con la importancia de la construcción social de grupos cerrados.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de las subculturas ha ido aumentando a través de los años; por esta razón, el estudio se enfocará en los skinheads, tribu urbana que viene con legados de los movimientos fascistas y nazistas que existieron en Europa hace más de 5 décadas y que, hoy en día, inclusive con la multiculturalidad, siguen en pie para estas personas. Creencias en una raza pura, dominante y más fuerte que las demás; tendencias políticas ultraderechistas, xenofobia, homofobia, entre otras, son algunas de las muchas características de la forma de pensar y de actuar de quienes hacen parte de esta tribu urbana.

Lo que para nosotros puede ser una moda, una manifestación de rebeldía o simplemente una incompatibilidad de pensamientos y comportamientos, se convierte en un estilo de vida para estas personas, en un ente de control que rige desde sus actos hasta su estética; aunque son un grupo relativamente desconocido y con poca influencia social en Bogotá, cada vez más están siendo protagonistas de importantes noticias que van más allá de la violencia sin sentido aparente que están generando de manera continua.

Lo importante de estudiar desde el punto de vista de la comunicación, es la transmisión de mensajes de forma directa e indirecta; también es interesante conocer qué buscan transmitir estas personas, si en realidad pretenden transmitir algún mensaje o no; qué están comunicando a las personas que están permanentemente en contacto con ellos y su forma de vestir, sus ideales y sus actos; y así, realizar un paralelo entre estas dos opiniones que a simple vista parecen ser diferentes una de otra.

Si no se está dando a conocer el discurso que subyace a su estética de manera adecuada, es necesario analizar el porqué de este fenómeno y evidentemente desde la comunicación. Si no es igual lo que creen transmitir ellos y lo que la gente como receptora del mensaje entiende, algo en el proceso de comunicación se está viendo afectado.

Estética y comunicación son términos que ya de por sí están ligados el uno al otro. Se puede considerar a la estética como la base para generar modelos de consumo a partir de los medios visuales; por esto son implementados y seguidos por la sociedad todos los estereotipos de belleza, estilo y riqueza, entre otros.

Los medios de comunicación, y sobre todo los medios visuales, son los encargados de transmitirnos la “verdad” o lo “correcto” de aspectos como los mencionados anteriormente; son los encargados de vendernos las ideas y concepciones sobre la estética, entre otras. Seguramente que si las mujeres que salen en la mayoría de comerciales, programas de T.V, películas y demás medios visuales fueran de contextura más ancha, la necesidad de las mujeres por ser más delgadas no sería la misma. De la igual manera pasa con la estética, dependiendo de la ropa que usan las personas que a diario están apareciendo en los medios visuales, y según la idea que nos han vendido sobre la moda, ésta persona gozará de mayor respeto y credibilidad frente a muchas otras.

La estética personal apoya un discurso igualmente personal con el cual se busca pertenecer a un grupo o ser aceptado en cierto otro. A partir de la investigación sobre la relación entre la estética y la comunicación, se pueden definir y establecer grupos de mercado y de influencia; razón por la cual, es un tema interesante de estudiar por la academia; esto sin contar con que al vivir inmersos en una sociedad en donde se presentan una gran cantidad de sub culturas o tribus urbanas, y que al tener contacto directo con este fenómeno surgen interrogantes para los que, tal vez, las únicas respuestas que se puedan dar sean fundamentadas en los mensajes recibidos desde los medios de comunicación, quienes tienden a juzgar por las apariencias y comportamientos sin preocuparse por el fin en realidad; y que además, transmiten sus percepciones sin tener en cuenta el poder o la magnitud de sus palabras, pues cuentan con una credibilidad implícita por ser medios masivos.

Constantemente somos bombardeados con información transmitida desde los medios de comunicación, al estar constantemente expuestos a ellos. El objetivo de ellos es conseguir

persuadir a sus correspondientes audiencias utilizando mensajes clave, y todo tipo de publicidad que consiga estereotipar a la sociedad, para vender las ideas a la mayor cantidad de gente.

En el ejercicio de su profesión, los medios de comunicación utilizan su poder de persuasión y credibilidad para criticar, no siempre de manera constructiva, aspectos o fenómenos recientes en la sociedad; el problema es que en su mayoría se reducen a dar explicaciones subjetivas basadas únicamente en la apreciación de cada uno de ellos.

Son muy pocos quienes se preocupan por ahondar en los temas por tratar y por no dar opiniones que tal vez pueden sugerir ser la única verdad sobre lo que se habla; muy pocos miden el grado de aceptación que tiene la audiencia por lo cual se dice o se muestra en estos medios.

La transmisión de la cultura de una generación a otra rompiendo inclusive barreras como las fronteras entre países, serán también objeto de estudio, pues se considera un fenómeno importante en el proceso de comunicación.

Lo que parece increíble e ilógico es que en Colombia se dé el movimiento Skinhead, y en particular aquellos que siguen una filosofía nazista y fascista (como nuestro caso de estudio) porque aunque es bien sabido por nuestra historia que somos una sociedad multirracial y multicultural donde lo único seguro es que somos producto de una mezcla de razas de diferentes países y orígenes, que a su vez tampoco fueron consideradas puras. Se persiste en adoptar formas de pensar “puristas”.

Cómo es posible creer y promulgar, en pleno siglo XXI, que en Latinoamérica, y sobre todo en Colombia, pueda existir la raza pura a la que ya se había hecho mención anteriormente; cómo es posible concebir a una dictadura o a un régimen, sin importar la tendencia política que sea, como la salida a los problemas de nuestro gobierno; cómo es posible que en pleno siglo XXI no toleremos las tendencias sexuales diferentes a las

nuestras; o por qué, si conocemos las ventajas y los beneficios que trae el expandir las fronteras entre países, beneficios económicos, sociales y culturales, se impida el ingreso de inmigrantes a nuestro país creyendo en una xenofobia que pierde toda razón de ser al momento de ser uno el inmigrante. Estas preguntas, a las que en momentos parecen obvias sus respuestas, son la base de la ideología nacionalsocialista y por ende de la estética skinhead, y darán cuenta del porqué se cree que en Colombia se puede pensar en cuestiones como las mencionadas anteriormente.

El trabajo constará básicamente de cuatro (4) capítulos. En el primero de ellos se realizará una contextualización sobre la tribu urbana, su historia, sus relaciones sociales, ideas, ideologías e ideales, esto para tener un punto de partida y conocer las raíces del fenómeno que se va a estudiar. El segundo capítulo será la parte teórica y académica del trabajo, se expondrán teorías de comunicación relacionadas con la estética, la definición propia de esta, estudiará la estética del vestido y el uso del cuerpo de manera contestaria; este será el fundamento y la base teórica del trabajo.

El tercer capítulo se trabajará a manera de historias de vida, en las que los directamente implicados en el movimiento skinhead darán a conocer razones del porqué hacen parte de esta tribu, las razones de su atuendo qué los lleva a pensar de esa manera, entre otras; la idea será conocer qué implicaciones ha tenido en su vida llevarla de esta manera, hacer parte de estos grupos.

Así mismo, se conocerá la historia de vida de un amigo de un skinhead, en la que expondrá cómo se percibe la vida de su amigo, y qué ha significado para él tener una persona inmersa en este movimiento, qué problemas sociales, laborales, políticos, culturales, entre otros, le trae esto. El cuarto y último capítulo serán las conclusiones de la investigación en dónde se expondrán y analizarán los resultados obtenidos.

El punto al cual se quiere llegar es a conocer las razones de su estética y comportamientos, y las implicaciones sociales que estas tienen; las repercusiones,

opiniones y percepciones frente al fenómeno que cada vez se ha querido marginar, pero ha tomado mayor fuerza en los últimos años. Para esto, la metodología será las entrevistas a personas que frecuenten el sector, encuestas y las historias de vida; para conocer en realidad como son sus relaciones sociales e interpersonales será necesario adentrarse en el contexto en el que se desarrolla y se desenvuelve esta tribu, que para este caso en especial, será la Zona Rosa de Bogotá comprendida entre las calles 81 y 85.

Estudiar los orígenes y raíces de las culturas que existen actualmente en nuestro país, pero que además han existido desde mucho tiempo atrás en otros países y contextos y han sido acopladas sus ideas e ideales a nuestra cultura y sociedad; nos aportará temas relacionados con su comportamiento, su forma de vestir y de pensar, y muchos otros aspectos que las hacen únicas.

El discurso que se entreteje desde la estética de esta sub-cultura, en la transmisión de mensajes sin necesidad de una comunicación verbal sino visual, la forma cómo se ven estas personas, cómo creen que los ven, lo que ellos en realidad quieren transmitir y el paralelo con lo que verdaderamente transmiten, hacen de este trabajo de investigación propio para la academia y la comunicación.

Cabe resaltar que se ha escogido la estética como disciplina encargada para la investigación de este fenómeno, pues ésta es la rama de la filosofía encargada de estudiar la esencia y la percepción de la belleza no solamente en el cuerpo sino desde el vestido. Será la encargada de analizar no tanto la belleza sino las percepciones que se tienen sobre el vestido y el discurso inmerso en este.

Esta es solo una percepción sobre el fenómeno de las tribus urbanas y en este caso sobre los skinheads y será el punto de partida para dar inicio al debate entre lo que piensa la gente en general y lo que pasa en realidad en el interior de esta subcultura; así se podrá establecer no solo un paralelo entre los dos puntos de vista, sino conocer de qué manera convergen y divergen el uno del otro.

Muchas veces creemos que nuestro conocimiento y nuestros saberes son compartidos por el resto de la gente, consideramos obvio lo que para muchos es incierto. Partimos de nuestra subjetividad y damos por hecho que el resto de personas entiende y asimila lo que se le está diciendo, sin suponer que el mensaje que estamos enviando puede generar ruido por el medio que se está usando, el vocabulario que se está manejando, entre otros. Si esto ocurre en el proceso verbal que usamos a diario para comunicarnos, en lo no verbal hay que tener en cuenta muchos otros aspectos para lograr transmitir un mensaje con éxito, sin dejar cabida a la subjetividad e interpretaciones erróneas.

Los medios de comunicación entonces, utilizarán todas estas subjetividades a las que damos cabida para transformarlas y tergiversar el mensaje que se pretende enviar. En el contexto de este trabajo, se traduce en el mensaje que las personas que hacen parte de este grupo están dando a la población con la que están en contacto, a través de su manera de vestir, pensar y actuar. Su comportamiento de por sí no es el más adecuado, y acompañado de su estética, hacen de este tipo de colectividades un blanco fácil para los medios, pues son protagonistas de diferentes actividades juveniles que desembocan en violencia.

Para nadie es un secreto que los medios de información utilizan el amarillismo de este tipo de noticias, para generar rating y aumentar el número de audiencia. Con las acciones bélicas en las que generalmente se ven envueltos estos personajes y la falta de información verídica que se tiene con respecto a ellos, dan un espacio muy amplio a suposiciones, rumores y todo tipo de apreciación subjetiva; por lo que venderlos con la imagen de los villanos, será mucho más sencillo y rentable.

El trabajo tiene entonces como finalidad escuchar la otra parte de la historia; a los actores silenciosos. Conocer en realidad desde su punto de vista la percepción sobre su movimiento, enfocándonos en su estética y lo que esta transmite. De una manera u otra, dimensionaremos la diferencia que existe entre lo que nos muestran los medios de

información, lo que la gente apropia según sus percepciones y lo que en realidad quieren ellos transmitir.

Identidad y Skinheads

La música, como la identidad, es a la vez una interpretación y una historia, describe lo social en lo individual y lo individual en lo social, la mente en el cuerpo y el cuerpo en la mente; la identidad, como la música, es una cuestión de ética y estética(...) el yo es siempre un yo imaginado pero sólo podemos imaginarlo como una organización específica de fuerzas sociales, físicas y materiales.

Simon Frith

La posmodernidad se rige ante los ojos del individuo, quien sumergido en medio de un mar de información no logra reconocerla. Los valores del pasado parecen verse inmersos en esa mar informática que parece ser objetivo y finalidad en sí misma. La subsistencia del individuo se ve amenazada por la dictadura mediática. Ya no es posible hacer frente a los problemas que día a día se formulan a través de las respuestas antiguamente configuradas, el mundo ha cambiado, y la única respuesta lógica para ese cambio es un cambio en la manera en que el individuo se percibe a sí mismo frente a esta nueva realidad.

De manera reaccionaria frente a este nuevo mundo y con el fin de no verse absorbido por el torbellino de desinformación, el individuo se ve en la necesidad de construir una identidad lo suficientemente fuerte que le permita el experimentar el mundo y sus ideas como propias, es decir, el individuo debe alejarse de la colectividad para crear su propia singularidad.

“Aunque parecen invocar un origen en un pasado histórico con el cual continúan en correspondencia, en realidad las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al

uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser; no «quiénes somos» o «de dónde venimos » sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos”¹.

Las identidades son entonces una interpretación Subjetiva de la historia y su devenir de acuerdo a una narrativización del yo, es decir, que implican en mayor o menor medida un proceso de ficción, imaginario (simbólico), en donde se contextualiza el ser dentro de un marco cultural definido. Esto se debe a que las identidades se construyen dentro del discurso, y no fuera de él². Las identidades no se construyen de manera pasiva, son la consecuencia de una necesidad interna de proyectar una individualidad, un pensamiento, una manera de sentir, y esto es solo posible a través del hacer, del pensar y el crear, de la manifestación de la voluntad del individuo sobre el entorno. “«La identidad se convierte hoy en un juego libremente elegido, una presentación teatral del yo» y que «cuando uno cambia radicalmente de identidad a voluntad, puede correr el riesgo de perder el control»”³

Teniendo estos conceptos de identidad y la identidad como un elemento intrínseco del individuo y reaccionario frente a su entorno; se analizarán a lo largo de este capítulo los elementos que ayudan a construir una identidad al interior del individuo, al igual que como factores ajenos a él tales como la música, pueden jugar un papel fundamental a la hora de emprender una creación del yo frente a la sociedad.

Ahora bien, Tomando a Derridá como punto de partida, es necesario aclarar que las identidades se construyen a partir de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica que la existencia de algo, solo pueda ser construida a partir de su relación con el otro, con lo que no es, o con lo que en esencia le falta, es decir, que la identidad depende del entorno del que se construye. En Derridá, la identidad siempre se basa en la exclusión de algo y el

¹ HALL, Stuart. DU GAY, Paul. *‘Cuestiones de Identidad cultural’*. Amorrortu Editores, Buenos Aires-Madrid. 1996. Pág. 18.

² HALL, Stuart. ¿Quién necesita identidad? *Ibíd.* Pág. 17.

³ KELLNER, Douglas. En BAUMAN, Zygmunt. *‘De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad’*. Pág. 40.

establecimiento de una jerarquía violenta entre los dos polos resultantes: hombre / mujer, etc.

“Las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas. Son el resultado de una articulación o «encadenamiento» exitoso del sujeto en el flujo del discurso”⁴.

En este orden de ideas, se tiene entonces a la identidad como un proceso, más que como un fin. Proceso que está sujeto al flujo del discurso, al flujo de las ideas, es decir, que la identidad surge como el planteamiento de una ideología, o de la adhesión a una por parte del individuo. “Si la ideología es eficaz, se debe a que actúa *a la vez* «en los niveles más rudimentarios de la identidad psíquica y las pulsiones» y en el nivel de la formación y las prácticas discursivas constituyentes del campo social; y los verdaderos problemas conceptuales radican en la articulación de estos campos mutuamente constitutivos pero no idénticos.”⁵

Se piensa en identidad cuando no se tiene un sentido de pertenencia, cuando no se está seguro de cómo situarse ante una diversidad específica, cuando las pautas de comportamiento no se ven de manera clara, cuando no se está seguro de si los códigos propios serán interpretados por el otro de la misma manera.

Contar con una identidad es demandar del mundo a partir de lo que se es. Con el fin de hacer esto, es necesario en primera instancia conocer lo que no se es, como se había dicho con anterioridad reconocer lo que hace falta. Una identidad representa de esta manera una carencia, deja presente el carácter inconcluso de lo que es.

Dicha carencia ha hecho que el hombre posmoderno se embarque en una odisea en busca de identidad, en busca de lo que no es, para finalmente encontrar lo que es. Este proceso implica de cierta manera una sustracción mental del individuo de su entorno, o mejor aún, implica un proceso de observación, en donde se aparta todo lo irrelevante, lo que no dice

⁴ HALL, Stuart. Ob. Cit. Pág. 20.

⁵ HALL, Stuart. Ob. Cit. Pág. 22.

o comunica, para encontrar un discurso con el que se pueda sentir identificación. Esto es posible solo a través de la experimentación, del sometimiento del ser a nuevas ideas, nuevos estímulos de la aprehensión del entorno de una manera más consciente.

“Como tal, la identidad es una invención moderna. Decir que la modernidad llevó a la «descontextualización» de la identidad o la dejó «libre de trabas» es afirmar un pleonasma, puesto que en ninguna época «se convirtió» en un problema; fue un «problema» desde su nacimiento: *nació como problema* (es decir, como algo con lo cual es necesario hacer algo: como una tarea)”⁶

Continuando con la idea de la identidad como una tarea, en muchas ocasiones el individuo puede verse sometido en una relación de profesor- estudiante, en donde empieza a experimentar el mundo a través de toda una nueva suerte de tutores quienes afirmaran tener un entendimiento superior de las identidades que el suyo. De esta manera su identidad adquiere sentido por cuanto se relaciona con el otro, y está intercambiando información con él, se ha socializado el acto de creación de identidad y a la vez ha tomado fuerza ya que comparte símbolos en común con varios individuos, es un acto potencialmente comunicativo.

El proceso de construcción de identidad es un proceso que va de la mano con la racionalización de la existencia, es decir, a través de la identidad se busca llenar un vacío de sentido, se pretende generar un cambio, o mejor aun un sentido de cohesión, de participación. De alguna manera se puede afirmar que la construcción de la identidad hace parte de un proceso en donde el individuo empieza a sentirse parte de un todo, reconociéndolo como pieza fundamental de sí mismo y de su existencia, es decir, que son recíprocos, no podría existir el uno sin el otro.

Teniendo claro que el individuo sustenta su proceso de identidad en la experimentación subjetiva del mundo y la posterior socialización de la misma, se pasará a ver cómo

⁶ BAUMAN. Ob.cit. Pág. 40.

factores externos al individuo lo influyen en la construcción de su identidad. En este caso en particular se tomará a la música como principal punto de referencia.

Música e Identidad

“Henry Rollins dijo una vez que la música existe para amueblar nuestra mente, "porque la vida es tan cruel y la televisión tan vil"⁷. Si se piensa en la música como una suerte de mobiliario mental, se podrían hacer varias inferencias al respecto. La primera de ellas es que la música representa aspectos con los que el sujeto se puede sentir identificado, o mejor aún, sentirse cómodo. La segunda cosa que se puede inferir es que la música no está allí de manera aleatoria, estar allí porque se eligió que ahí estuviese, porque su mensaje era relevante, digno de ser recordado. La tercera es que la música representa un escape, algún lugar donde va la mente cuando quiere acercarse a sí misma, eliminar toda la interferencia del mundo exterior.

“La música, como la identidad, es a la vez una interpretación y una historia, describe lo social en lo individual y lo individual en lo social, la mente en el cuerpo y el cuerpo en la mente; la identidad, como la música, es una cuestión de ética y estética”⁸. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, la estética es definida como Ciencia que trata de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte.

Ahora bien, la música en términos de construcción de identidad juega un papel importante ya la identidad es la manera en la que el individuo empieza a estar a gusto consigo mismo a experimentar el mundo como propio, a definir lo que es, lo que tiene un discurso similar al de su individualidad. Igualmente la identidad no es puesta allí de manera deliberada, sino que tiene un propósito, carga un mensaje en el fondo, la identidad puede encontrar ideas afines en la música para crear un mobiliario cerebral más completo.

⁷ ARNOLD, Gina. *Route 666. On the Road to Nirvana*. Pág. 228. Nueva York: St Martin's Press.

⁸ FRITH, Simon. 'Música e identidad'. en Stuart Hall y Paul Du Gay (comps), *Cuestiones de Identidad Cultural*, Amorrortu, Buenos Aires, 1996. Pag. 184.

“Al parecer, la cuestión de la identidad o, mejor, si se prefiere destacar el proceso de sujeción a las prácticas discursivas, y la política de exclusión que todas esas sujeciones parecen entrañar, la cuestión de la *identificación*, se reitera en el intento de re articular la relación entre sujetos y prácticas discursivas.”⁹ De esta manera se tiene entonces que la identidad cobra sentido, fuerza si así se prefiere, en el momento en que es socializada, ya que al encontrar una similitud en el otro puede verse justificada o incluso de no necesitar de justificación alguna frente al otro.

Finalmente, encontramos a la música como un vehículo de la identidad, ya que a través de ella, el individuo puede llegar a diferentes lugares, experimentar las subjetividades de otros semejantes a él.

“La cuestión no es cómo una determinada obra musical o una interpretación refleja a la gente, sino cómo la produce, cómo crea y construye una experiencia —una experiencia musical, una experiencia estética— que solo podemos comprender si *asumimos* una identidad tanto subjetiva como colectiva (...) la mejor manera de entender nuestra experiencia de la música —de la composición musical y de la escucha musical— es verla como una experiencia del yo en construcción.”¹⁰

En este orden de ideas, podríamos decir que la manera en que el sujeto experimenta la música, lo lleva a entender subjetividades que antes había ignorado, y que puede ahora adoptar como propias, ya que la música sale del dominio de lo privado para anclarse en el dominio de lo cultural y así poder ser aprehendido por el sujeto. Es natural que a lo largo de esta jornada, el sujeto se encuentre con semejantes, que pueden compartir sus ideas en cuanto a una particularidad, semejantes que hayan vinculado su identidad a un discurso similar al del sujeto. De esta interacción entre identidades y este juego donde el uno se reconstruye a partir del otro es que el sujeto empieza a entender la verdadera dimensión de su identidad. El mundo posmoderno de alguna manera empieza a parecer

⁹ HALL, Stuart. Ob. Cit. Pág. 15.

¹⁰ FRITH, Simon. Ob. Cit.. Pág. 184.

menos ajeno, ya se han encontrado puntos de referencia, se han logrado acuerdos, se pueden trazar metas.

Dicho carácter asociativo que le puede ser atañido a la identidad (y con la música como catalizador) da lugar a grupos, a colectividades que se identifican como la expresión individual de cada persona que la conforma. Es una sumatoria de ideas, de sentimientos, de formas de ver el mundo, de símbolos.

Música y Subculturas

Ahora se pasará a analizar como alrededor de la música se generan diferentes colectividades, y que características tienen. Con el propósito de demarcar el campo de acción se tendrá en cuenta solo aquellas identidades colectivas o subculturas que dieron lugar al movimiento skinhead en el planeta.

Hoy en día escuchar hablar sobre tribus urbanas, sub-culturas, culturas juveniles e incluso pandillas, es mucho más común de lo que hace algún tiempo pues son protagonistas de varias noticias en los principales medios de comunicación. Basta con recordar el pasado primero de Mayo del presente año, fecha en la que se conmemora el día internacional del trabajo, y es utilizado por varias tribus urbanas para provocar discursos en el país escudándose en su ideología izquierdista, comunista y socialista; para darse cuenta cómo todos los principales medios de comunicación masiva en el ámbito nacional, utilizan el amarillismo de las acciones revoltosas de dichos grupos para incrementar el número de audiencia. O sencillamente ingresar por internet, medio que actualmente podría considerarse el medio de comunicación masiva de mayor alcance, por la cantidad de público que impacta siendo de fácil acceso para la mayoría de las personas; a la página del diario con mayor lectura en el país, El Tiempo, a buscar noticias relacionadas con Tribus Urbanas, y dará como resultado 240 noticias encontradas desde el año 1991 hasta el 2011.

Podría decirse que es un tema ya inmerso en nuestra sociedad y que en ocasiones pasa desapercibido por desconocer la realidad de su origen e historia, las razones sociales,

psicológicas y culturales que llevan a una persona a inmiscuirse en un movimiento urbano de estos.

Según Raúl Berzosa, en su libro *¿Qué es eso de las tribus urbanas?: Jóvenes, tribus urbanas y religión*, afirma que las tribus son grupos que nacen como respuesta a necesidades de asociación de los seres humanos, como un vehículo de expresión para aquellas personas que sienten no poder hacerlo debido a que su inconformidad frente a diferentes aspectos del sistema no es tomada en cuenta; y/o son características de una etapa de la vida considerada como un conflicto generacional, y por lo general tienden a agruparse según sus ideales, gustos musicales y formas de vestir.

Según el testimonio de una persona perteneciente a una de estas tribus urbanas, a quien todos sus allegados se refieren como “el oso”, y que por motivos de seguridad prefiere conservar su identidad en el anonimato, en la participación en este trabajo, las principales razones por las que se une una persona a un grupo social o tribu urbana, tiene que ver más allá de una moda y una etapa de la vida que se debe superar; aunque no niega que se lleve a cabo con motivos de rebeldía, marginación, sentimiento de soledad, resentimiento e ideales considerados utópicos hasta por él mismo.

Mucho se dice de los intereses o razones que hay de por medio para hacer parte de una tribu urbana, pero especificar sus orígenes es una tarea más complicada. Este tema es considerado por Berzosa como una constante histórica, pues esta expresión juvenil ha estado implícita desde la antigüedad, la Edad Media, el Renacimiento y la modernidad; esto, debido a que la rebeldía o acciones en contra de un régimen, no solamente social sino familiar y cultural, han motivado a las personas a comportarse de una u otra forma, siempre diferente a la que el sistema de la época plantea, generando una agrupación que entre sus ideales se encuentra el bien común.

En general, la unión o conformación de alguna tribu urbana está ligada siempre a la etapa de la vida juvenil. “Se suele afirmar que la juventud es una enfermedad que pasa de

prisa”¹¹. De alguna manera, pensamientos y comportamientos que habían sido cotidianos en la vida se vuelven contradictorios y la forma de pensar empieza a ser más crítica; por esto, las actitudes contestatarias y de oposición frente a diferentes instituciones serán más comunes en esta etapa. Este comportamiento no solo ligado a los intereses que se van adquiriendo en el crecimiento personal e intelectual los jóvenes, es en ocasiones relacionada también, y en esto sobre todo los medios de comunicación, al afán que se tiene por ser diferente al resto de la sociedad; mostrar que la originalidad y creatividad son cualidades del pensamiento.

Entonces, esta necesidad de diferenciarse de los demás, deviene la construcción de identidades o estilos alternativos y distintivos. “Las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos [...] el estilo puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo” (Feixa, 1998, pp. 84 y 97).

Haciendo un recorrido a través de la historia podríamos encontrar un sin número de culturas Juveniles o Tribus Urbanas, pero que igualmente su legado cultural, ideológico y estético haya superado la prueba del tiempo y se hayan perpetuado a través de él; harán la diferencia para mencionarlas y reconocer el impacto bien sea político, económico o social que hayan tenido en su época.

En los años 50 – 60, en Norteamérica y Gran Bretaña, luego de superar el periodo de la postguerra, los pensamientos y estilos de vida de las personas se ven modificados; el objetivo de las juventudes ya no será trabajar para acaparar la mayor cantidad de capital y ser rico, sino para luchar por la autenticidad de pensamiento y estética.

Reflejo de este pensamiento es la música del momento, caracterizada por su comportamiento y actitud rebelde frente al régimen establecido, cuestionando las figuras

¹¹ Berzosa M. Raúl. De Jóvenes y Tribus Urbanas. Página 181.

de la religión y el Estado. De la mano de esta expresión musical surge un grupo juvenil conocido como los Rockabilies.

El Dios tradicional ya no entra en su trinidad. Ahora se transforma en sexo, droga y rock and roll. Lo que cuenta no es de dónde vienes o procedes, el anonimato en la gran ciudad iguala a todos, sino dónde quieres ir, y con quien te enrollas”¹².

Su estética sería reconocida por las patillas, botas punteras y pantalones ajustados; su comportamiento será visto como agresivo por las peleas con otras tribus.

Al mismo tiempo que los rockabilies nacen los mods. A diferencia de los primeros, su estética es elegante: trajes italianos, corte de pelo francés y vocación cosmopolita. (Berzosa 1997). No tenían una necesidad aparente de cuestionar el sistema, sino que pretendían ser parte de él.

Es importante resaltar de esta cultura la estética femenina; las mujeres empezaron a usar ropa unisex. Un discurso de igualdad de género que podría ligar a dicha vestimenta, una simbología que se traduce en la liberación de lo que socialmente es aceptado como el sexo débil.

Como todos los demás movimientos juveniles, los Mods empezaron a perder fuerza. Con el tiempo jóvenes que antes se inclinaban por este tipo de subcultura empezaron a perder el interés, en buscar nuevos horizontes musicales, o simplemente dejaban de ser jóvenes y se interesaban por otros aspectos de la vida tales como el trabajo o la familia.

Los skinheads comienzan a aparecer en Inglaterra a comienzos de la década del 60, como descendientes de los mods. De igual manera, en Jamaica, se encontraban grupos de jóvenes conocidos como rude boys, con gustos parecidos a los de los mods; a diferencia de ellos, los rude boys escuchaban reggae y rocksteady.

¹² Berzosa M. Raúl. De Jóvenes y Tribus Urbanas. Página 183.

A partir de 1962, gracias a la independencia de Jamaica, muchos jamaicanos emigraron a Inglaterra y llevaron consigo su música y su estética; los Mods, residentes ingleses, se sintieron atraídos por este ritmo musical.

A mediados de la década de los 60, surgió el movimiento hippie y el flower-power. “Los hippies habían tomado la delantera, con sus oxfords de anchas botamangas y su manifiesto de flores por un brillante futuro, a partir de entonces todo iba a ser amor y paz, pintado en un caleidoscopio de psicodelia”¹³, que, al contrario de los movimientos obreros mencionados anteriormente, empezó entre las clases sociales más ricas, invadiendo y molestando a los mods.

“Más importante aún para el advenimiento de la movida skinhead, era el crecimiento en número de las bandas de mods que pululaban en los pueblos y ciudades del Reino Unido. También conocidos como hard mods, revelaron así una imagen violenta y agresiva y empezaron a vestirse de manera acorde”¹⁴.

Comenzaron a vestir con ropas más prácticas tomaron su identidad de la clase obrera al igual que su ropero, aunque siempre prolija, como las botas de trabajo, tirantes, chaquetas de jean, camisas o camisetas, y otras, dejando así los trajes para los fines de semana. El estilo de su pelo empezó a ser más corto para diferenciarse de los hippies. Muchas de estas características del vestido fueron tomadas de los rude boys jamaicanos, como el hecho de usar tirantes o de llevar los pantalones remangados.

“La música aun tenía su lugar en la vida de las pandillas mods, pero no tanto como los primeros años de la movida. Había muy poco interés en explorar nuevas formas de música, y el soul americano y el ska jamaicano se convirtieron en la dieta básica de la mayoría.”¹⁵

Si bien la música era el elemento que le daba algún tipo de cohesión a esta coyuntura, también jugó un papel disociador, es decir, la misma música que unía a muchos separaba

¹³ MARSHALL, George. ‘*El Espíritu del 69*’, pag 10. Edición en Español.

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 12.

¹⁵ *Ibíd.* Pág 13.

a otros. La música no era absorbida como una manifestación artística, sino como un discurso de creación de identidad, y dentro de este proceso era susceptible de ser interpretada de diferentes maneras, de ser asociada a diferentes discursos y en consecuencia de crear rivalidades.

“La palabra skinhead no entró en circulación sino hasta 1969, pero ya se veían chicos con borcegos y pelo rapado en los ámbitos mods en 1964. Eran los pioneros de la movida skin, que se desarrollaría lentamente a partir de las filas mods a partir de ese año.”¹⁶

Los skinheads siguieron escuchando la música de los rude boys de tal forma que al reggae que hacían los jamaquinos en Inglaterra se le empezó a llamar «skinhead reggae». Además, con la motivación del campeonato mundial de fútbol ganado por Inglaterra, muchos de los cabeza rapada se convirtieron en Hoolligans.

La fuerte unión que se daba en los Skinheads era su gusto por el mismo tipo de música y vestimenta, junto con la pasión que sentían por el fútbol y la violencia.

“Después de todo la movida skin es el mejor movimiento juvenil británico de todos los tiempos. Nosotros lo sabemos, y eso es lo único que importa. Hay tanto orgullo y pasión implícitos en el ser skinhead. El mismo tipo de orgullo y pasión que llenaba las tribunas los sábados, y que tan rápidamente está desapareciendo. Hay un auténtico sentido de pertenencia, de ser alguien especial y estar con gente de tu tipo”¹⁷.

De esta manera la estética se vuelve un fenómeno de reafirmación, ya que está siendo socializada, y esto le permite al individuo generar un sentido de identificación más fuerte con su entorno, ubicándolo dentro del panorama social, categorizándolo.

Mientras el verdadero espíritu del mod yacía en la individualidad, los skinheads amaban la uniformidad que emanaba de la pertenencia a una súper banda”¹⁸.

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 11.

¹⁷ *Ibíd.*, Pág. 7.

¹⁸ *Ibíd* Pág. 33.

Como se dijo con anterioridad, y de manera paralela al fenómeno musical, el fútbol también jugó un papel determinante dentro de la configuración de la movida skin. Con la copa del mundo que Inglaterra llevó a casa en el 66, el hincha volvió al estadio, los jóvenes atendían a los encuentros con sus amigos en lugar de con sus familias como solía ser la tradición. Rivalidades entre equipos se fueron creando y gracias a un efecto de bola de nieve, la juventud logró trasladar la agresividad de sus diferentes subculturas al campo de juego, creándose de esta manera los hooligans o boot boys.

Los problemas causados por los hooligans, y por los skinheads en general, empezaron a hacerse más notorios frente a los ojos de la prensa, y de esta manera los títulos sensacionalistas empezaron a inundar las páginas de los diarios. Sin embargo, este tipo de violencia no fue la que causó mayor preocupación dentro de la sociedad ya que de alguna manera pasó a ser parte del paisaje urbano.

La violencia skin que causó mayor impacto era la dirigida hacia los asiáticos que residían en el Reino Unido, tanto era así que se tenía un nombre específico para hacer referencia a ella. El paki-bashing (apaleamiento del pakistani) se convirtió en el tema principal de la agenda de gobierno tanto inglesa como pakistani.

Es importante tener en cuenta que esta violencia dirigida hacia los pakistaníes, no venía únicamente de parte de los skinheads y tampoco estaba orientada únicamente hacia los pakistaníes. Indios y bengalíes que también eran catalogados como pakistaníes fueron víctimas de esta violencia, no solo por parte de los skinheads, sino de la población antillana, jóvenes griegos, etc.

La coyuntura del momento en el Reino Unido dejaba ver claramente un gran sentimiento de desconfianza frente a la gran afluencia de extranjeros sobre su territorio. Esto mezclado con el discurso xenofóbico de Enoch Powell despertó muchos sentimientos nacionalistas dentro del pueblo inglés.

El asiático no tenía ningún interés por la cultura inglesa, muchos de ellos no hablaban el idioma, y habían llegado al país con el único objetivo de trabajar para mandar dinero a sus

países de procedencia (a diferencia del antillano que para ese entonces ya había sido absorbido por el estilo de vida británico). Ésta apatía frente a lo anglosajón, junto con un color de piel bastante particular, hicieron del asiático un chivo expiatorio perfecto. El extranjero sería ahora reconocido como la fuente de muchos de los problemas que afligían al Reino Unido. No era más que competencia en una época en donde la industria pesada estaba en decadencia. Esto deja en claro que el problema nunca fue netamente racial, o que la violencia encontrara una justificación en un odio racial.

“De la banda mod en la calle, el boot boy en la cancha y el rude boy en los bailes, emergió el skin head. Lo que al principio era una movida bastante vaga, recibió distintos nombres en distintos lugares: No heads, balheads, cropheads, suedeheds, lemosn, pickles, spy kids, bioiledeggs y hasta peanuts (maníes), aparentemente porque el motor de una scootrer suena igual que un puñado de maníes dentro de una lata cuando se la sacude. Incluso en 1969, cuando el skinhead se había convertido en una entidad separada de sus ancestros, aún seguían siendo llamados mods.”¹⁹

Todo esto cambió a finales de la década de los 70, con la aparición del Oi!, un estilo más rápido que los acostumbrados, más potente y radical que los anteriores. Este nace como reacción a la creciente comercialización del punk, pues había sido un estilo contestatario, en contra del sistema que se dejó seducir por los beneficios que este le brindaba; era un intento de devolverle al punk el sentido y llevarlo de vuelta a los temas que afectaban la vida y estaban inmersos en el día a día de las personas.

“El advenimiento del punk callejero dio pie para el regreso de la movida skinhead. Sin embargo, este revival no era una copia idéntica, y en ciertos momentos poco tenía en común con la clase del 69, más allá del nombre. En verdad, los nuevos skinheads surgieron simplemente como punks con la cabeza rapada que llevaban el escándalo un paso más allá, con el fin de diferenciarse del desastre en que se había transformado el punk de la clase media”²⁰.

¹⁹ *Ibíd.* Pág. 15.

²⁰ *Ibíd.* Pág. 66.

De alguna manera el movimiento skinhead dejó de ser una subcultura para transformarse en una declaración de inconformidad, una postura estética específica que buscaba transmitir un mensaje claro, la inconformidad. Así se le dio más poder al discurso dentro de lo que implicaba ser skinhead y la música pasó a un plano secundario y el discurso reaccionario frente a la sociedad tomó la batuta del movimiento.

“La gota que rebalsó el vaso no fue tanto la violencia en sí. Algún que otro incidente aislado podría haber sido contenido, pero la violencia organizada en el nombre de la política era otra cuestión. Gran parte de los skins que seguían a Sham y a las otras bandas punks callejeras apoyaba al National Front o al British Movement, dos organizaciones de extrema derecha cuya militancia habría crecido bastante en aquella época. Muchos skins veían las dos cosas como actividades paralelas y compatibles”²¹.

Esta tendencia neo-fascista fue repudiada por un gran número de skinheads, pero apoyada por otros, y este enfrentamiento de pensamientos políticos que en principio no eran de importancia, dividieron el grupo creando así el movimiento skinhead neo-nazi.

“La política es una gran cruz para el movimiento. Es como un gusano que ha comido a la movida hasta el corazón, dejándola hecha el despojo que es hoy. Hoy en día la movida ha sido desgarrada por políticos mediocres tanto de izquierda como de derecha. No tengo idea de quiénes son los ganadores, pero resulta obvio quiénes son los perdedores. Nosotros. Afortunadamente la movida skin no se sostiene en un solo pilar podrido, y cada vez más skins ven como una buena política es no inmiscuirse en política”²².

Sin embargo, la política siempre encuentra la manera de inmiscuirse en la vida privada de las personas y de esta manera el movimiento skinhead empezó a ser visto como un instrumento de la maquinaria electoral, perdió su carácter humano y adquirió uno un poco más pragmático, ahora no era visto como más que un voto en potencia. De esta manera la política se empezó a interesar por temáticas que eran relevantes para los jóvenes skinheads, estaba dispuesta a hacer lo que fuera para traer más votantes a las urnas.

²¹ *Ibíd.* Pág. 73.

²² *Ibíd.* Pág. 8.

Fue el Frente Nacional²³ el primero en introducir la política al movimiento skin. En las elecciones locales del 77 pudieron conseguir 250.000 votos y meter varios candidatos. La extrema derecha empezó a tomar gran fuerza en Gran Bretaña y se llegó a decir que podía llegar a ser la tercera fuerza política de la nación. Gran parte de sus nuevos reclutas procedían de las juventudes, y no solo skinheads, sino también mods, punks, y gente que no pertenecía a ningún movimiento.

Por otro lado, el breve flirteo del punk con el nazismo había llevado a la creación de movimientos juveniles como la liga anti-nazi juvenil y el RAR (Rock Against Racism) rock en contra del racismo.

De esta manera se creó el frente nacional juvenil que logró transformar las escuelas, las canchas, los conciertos, los grupos juveniles, etc. en un campo de batalla donde los jóvenes no eran más que peones para ambos bandos.

Con la gran cantidad de adeptos que empezó a tener esta nueva vertiente del movimiento, y siendo la que causaba más revuelo por el protagonismo en las noticias violentas a causa de acciones rebeldes con fines de extrema derecha, la prensa asoció el término skinhead al de nazi, lo cual para los skinheads es un error, pues su raíces son contrarias.

La Liga Anti-Nazi también había tenido sus éxitos entre los jóvenes, nada menos que por contar con bandas de renombre en sus recitales. 80 mil personas asistieron a su Carnaval Contra los Nazis en el Hyde Park, de Londres en abril del 78, para ver bandas como The Clash, The Tom Robinson Band y Steel Pulse. En realidad, la idea del RAR fue tan exitosa que poco tiempo después el Frente Nacional Juvenil creó su propia organización, el Rock Against Communism.²⁴

Sin embargo, la imagen del skinhead le costó más votos al frente nacional que los que le trajo, el partido se veía cada vez más debilitado y los problemas internos surgidos a raíz de

²³ Cfr. Como todos los partidos, el Frente Nacional tenía una vasta plataforma electoral, pero eran vistos como facción de una causa única, resumida en el slogan "Si son negros mándelos de vuelta"(If they're Black, send them back).

²⁴ *Ibíd.* Pág. 122.

las elecciones del 79. Adicionalmente, diversos medios de comunicación lograron exponer a varios miembros del Frente Nacional como nazis encubiertos, homosexuales y corruptores de menores. Por dicha razón muchos skinheads abandonaron el partido en ese momento, yendo a parar a organizaciones más extremas como el British Movement o la Anti Paki League.

El British Movement se benefició gracias a la gran cantidad de skinheads que se unieron a sus filas, ésta era una organización abiertamente nazi y estaban más interesados en la acción directa en las calles que en los resultados obtenidos a través de la política.

De igual manera, en 1987, entre los jóvenes que continuaban con el sentimiento antifascista y antirracista, se funda un grupo conocido hasta hoy como SHARP, siglas correspondientes a *Skin Heads Against Racial Prejudice* - Cabezas Rapadas contra los prejuicios raciales - en los que prevalece la cultura del espíritu del '69, año en el que surgió el movimiento skinhead, antirracismo y solidaridad.

Más tarde, a causa nuevamente de divisiones políticas, algunos miembros que pertenecían al colectivo SHARP, se separan y fundan uno conocido hasta hoy en día como RASH *Red & Anarchist Skin Head* - Skinheads Rojos y Anarquistas - , un colectivo que agrupa a todos los cabezas rapadas de ideas izquierdistas - comunista, socialista o anarquista -.

Es en este momento cuando la historia toma dos rumbos diferentes y por lo mismo versiones diferentes, dependiendo de a quién se le pregunte por las raíces del movimiento ajustarán la historia basando el movimiento en los ideales y pensamientos, no solo políticos, que practique; por lo que evidenciar una verdad absoluta será imposible, las opiniones siempre se verán afectadas por la subjetividad del caso.

Estética y Comunicación.

*“No cabe civilización alguna sin estabilidad social. Y no hay estabilidad social sin
estabilidad individual”*

Aldous Huxley, *Un mundo mejor*.

El concepto de “estética” ha tenido a lo largo del tiempo infinitas variaciones a su definición, o innumerables percepciones de este.

Remitiéndonos a lo que actualmente encontramos como significado tal de la palabra estética, otorgado por la Real Academia Española, encontraremos que es la “Ciencia que trata de la belleza y de la teoría fundamental y filosófica del arte”. Este trabajo ahondará un poco más en el término, encontrando diferentes apreciaciones que han sido acuñadas a él por varios pensadores.

Alejandro Baumgarten, esteta alemán nacido en 1714 y cuya vida se desarrolló en el contexto de la ilustración, es el primero en utilizar el término en su obra *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*, hacia el siglo XVIII, para hacer referencia a la “ciencia de lo bello”. A partir de él la estética se configura como una disciplina filosófica específica y especializada, retomando una antigua idea de Plotino, filósofo griego (205-270), en su obra las *Enneadas*, que consiste en diferenciar la *naturaleza inteligible* de la *naturaleza sensible*. Rescata la idea de *naturaleza sensible* y considera que es posible instituir una ciencia del conocimiento sensitivo o de la percepción. Por consiguiente, es el inventor o acuñador del concepto de estética, con el cual se conocerá posteriormente a esta ciencia moderna²⁵.

Continuando con la línea trazada por Baumgarten en su intento por definir el término estética, se encuentra el pensador alemán Immanuel Kant, filósofo alemán nacido en 1724. En su obra *Crítica de la razón Pura*, plantea como tesis que es posible formular juicios a *priori* y es la estética quien de esta manera designa el análisis de las formas de la

²⁵ BAUMGARTEN G., Alejandro. *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*. 1964. Editor Aguilar.

sensibilidad²⁶. Más adelante, en su obra *la Crítica del juicio* Kant reconoce cómo esa misma palabra hace referencia al juicio que guarda relación con el arte y la belleza.

“En una palabra, la idea estética es una representación de la imaginación asociada a un concepto dado, y ligada a una variedad tal de representaciones parciales, libremente puestas en juego, que no se puede hallar expresión que las designe en un concepto determinado; una representación, por consiguiente, que añade muchos inefables pensamientos cuyo sentimiento anima las facultades de conocer, y vivifica la letra por medio del alma”²⁷.

Todo cuanto pasa frente a los ojos de un individuo es susceptible de ser interpretado, de ser leído, ser portador de un mensaje. No obstante, en la actualidad es infinita la cantidad de información que les es suministrada a las personas a través de los medios masivos de comunicación; en un sistema que enfatiza la cantidad por encima de la calidad.

“Ante los ojos de la estética alternan la moda, la educación física, las formas de relación social, la producción industrial y artesanal, igual que la ciencia, la filosofía y la religión. En todos estos sectores y muchos otros lo estético se manifiesta como una de las fuerzas motrices fundamentales, aunque a veces oculta.”²⁸ Al reconocer a la estética como uno de los motores de la producción humana, se puede inferir que la producción humana tiene también un fin estético, pretende comunicar algo. El problema yace en la calidad de la información que es transmitida, si el contenido es generado más rápido que el mensaje mismo, cada vez se encontrarán más contenidos vacíos, insulsos.

En la cultura actual, la estética se encuentra presente en todas las vías de comunicación. En el afán de que “los nuevos enfoques de comunicación sean vistos a la luz de la historia del arte, de una historia de las formas, los estilos y las nuevas formas de sensibilidad”²⁹ el mundo corre el riesgo de ser estetizado en su totalidad, la apariencia del mundo será entonces reflejo de su propio vacío comunicativo.

²⁶ GRODIN, Jean. La conclusión de la crítica de la razón pura. Artículo de Revista. 1955.

²⁷ KANT, Immanuel. ‘Crítica del Juicio’. Librerías de Francisco Iravedra, Antonio Novo. Madrid, 1876. Pág. 142.

²⁸ MUKAROVSKY, Jan. En ‘*Estética y comunicación*’. ARGUELLO, Rodrigo. Pág. 12.

²⁹ ARGUELLO, Rodrigo. *Ibíd.*. Pág. 19.

Se entenderá la estética como un concepto que “nació en un tiempo como la ciencia de las normas que regulan la percepción sensorial (Baumgarten). Durante un largo período su único objetivo posible parecía ser la investigación de las condiciones universalmente obligatorias de lo bello, cuya validez solía deducirse de presupuestos metafísicos o, por lo menos, antropológicos. En este último caso, el valor estético y su criterio, la norma estética, eran concebidos como hechos connaturales al hombre.”³⁰

En las páginas siguientes, se tendrá entonces a la estética como un arma que los medios de comunicación han aprendido a utilizar de manera tan efectiva, que puede llegar a generar procesos de alineación en el individuo, o procesos de comunicación insulsa, sin valor comunicativo, y cómo a pesar de ese carácter alienante, la estética, tiene una faceta liberadora, que expresada a través de la aprehensión subjetiva del entorno puede llegar a crear nuevos discursos y diferentes interpretaciones de la realidad, nuevas formas de comunicación.

La comunicación cada día es más especializada, instante tras instante nuevos contenidos son generados, para públicos cada vez más específicos, para públicos que aún no existen, que se van creando en la medida en que la oferta de información no solicitada así lo requiera. Día a día se gesta un nuevo paradigma de ciudadano, los argumentos de hoy contradicen a los de ayer, el vaivén de información confunde en lugar de ilustrar.

Complejidades que antes eran ignoradas, tales como los diferentes procesos de creación de identidad enunciados en el capítulo anterior, ahora son llevadas frente a espectadores cada vez más saturados de información. La verdad se encuentra ahogada en medio de un mar de irrelevancia.

El insaciable apetito del hombre por distracciones, lo ha llevado a transformarse. Su identidad se torna cada vez más difusa pues ha sido sometida a un proceso de filtrado; todo lo que consume en términos informáticos está producido de manera tal que sea fácil de digerir, que no implique un proceso de pensamiento, es la era del entretenimiento por

³⁰ MUKAROVSKY, Jan. *Signo, función y valor estética y semiótica del arte*. Pág 145. Plaza & Janes Editores.

el entretenimiento, el individuo se torna entonces en un fantasma; se le ha arrebatado toda noción de originalidad, de pensamiento crítico. Se le ha implantado un amor por lo intrascendente, lo predigerido, lo fácil.

Las identidades que se construyen carecen de sustancia, de bases, de fundamentos. Son tan inestables como los cimientos mismos de la información sobre la que se sustentan.

El transeúnte ha llegado para remplazar al individuo. Al ir por la vida sin un estandarte definido, cumpliendo las funciones de un receptáculo de información, sin ningún sentido de aprehensión sobre las ideas y el mundo en general, se ha transformado en el ciudadano contemporáneo por excelencia. Su entorno no es reflejo de su existencia y viceversa, todo es pasajero, si bien genera algún tipo de impacto visual en él, no tiene ninguna trascendencia, se asemeja cada vez más al turista.

“La comunicación humana tiene lugar gracias al isomorfismo, es decir, a causa de cierta identidad entre las respuestas internas significativas que distintos individuos han aprendido a experimentar frente a un símbolo dado”³¹. Es decir, que un proceso de comunicación acompañado por un proceso estético puede llegar a generar el surgimiento de colectividades que se identifican con sistemas de información bastante específicos (signos) que terminaran por moldear su comportamiento o su sistema de creencias. Sin embargo, “cuando la sociedad se vuelve más compleja y sus miembros se preocupan cada vez más por sus propias actividades y desarrollo, pierden la capacidad de identificarse con los demás y de sentirse parte de una comunidad. Finalmente se convierten en una colectividad de individuos psicológicamente aislados que interactúan entre sí sin abandonar una actitud egocéntrica y se hallan vinculados principalmente por lazos contractuales.”³²

Se tiene entonces que, los medios de comunicación son cada vez más artificiales, es decir que crean realidades falsas a partir de los simulacros, a partir de la hiper-realidad; crean discursos cada vez más elaborados, para transmitir mensajes cada vez más vanos aunque más entretenidos. Y que lo que entendemos por real “es producido a partir de células

³¹ FLEUR, Melvin. *Teorías de la comunicación masiva*. Pág. 136. Editorial Paidós. Buenos Aires.

³² *Ibíd.*, Pág. 163.

miniaturizadas, de matrices y de memorias, de modelos de encargo— y a partir de ahí puede ser reproducido un número indefinido de veces.”³³ Esa realidad producida de manera industrializada cada vez se parece menos a la realidad y más al hiperrealismo, ya que la finalidad estética de muchos objetos no es la de comunicar sino la de vender, crear una necesidad a partir de un impacto visual, de la atención al detalle, de la simulación de la realidad.

“Cuando lo real ya no es lo que era, la nostalgia cobra todo su sentido. Pujanza de los mitos del origen y de los signos de realidad. Pujanza de la verdad, la objetividad y la autenticidad segundas. Escalada de lo verdadero, de lo vivido, resurrección de lo figurativo allí donde el objeto y la sustancia han desaparecido. Producción enloquecida de lo real y lo referencial, paralela y superior al enloquecimiento de la producción material: así aparece la simulación en la fase que nos concierne —una estrategia de lo real, de neo-real y de hiperreal, doblando por doquier una estrategia de disuasión”³⁴. Se vuelve entonces de esta manera al simulacro de lo que se entiende por real, a todas las diferentes realidades artificiales que construyen los medios de comunicación, perdiéndose entonces la relación que debería existir entre el individuo y su entorno, ya que su entorno ha desaparecido, ha sido suplantado por un simulacro de lo real.

Las identidades se fabrican ahora desde este paradigma, en donde los medios de comunicación dictan la forma en que el mundo debe ser entendido, a través de la prensa, los noticieros, los programas de entretenimiento y la publicidad. “El hombre queda disuelto en el magma social. Cualidades sin hombre, experiencias sin aquél que las vive. La vida contemporánea ya no tiene fundamento, ya no hay un centro de valores a partir del cual poder iniciar un viaje seguro por la existencia.”³⁵

El objeto ha perdido valor por sí mismo, ha dejado de entenderse como un fin, se ha suprimido el carácter de auto finalidad de la estética. El objeto es ahora un medio para

³³ BAUDRILLARD, Jean. *Cultura y Simulacro* Pág. 7. Editorial Kairós, Barcelona, 1978.

³⁴ *Ibíd.*, Pág. 15.

³⁵ MELIC, Joan – Carles. *‘El Ocaso Del Sujeto’ (La crisis de identidad moderna: KLEIST, NIETZSCHE, MUSIL)*. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-73302001000300003 Consultado el 01 de septiembre 2011.

alcanzar un fin dictado por la sociedad de masas, una excusa para alcanzar un fin económico, no tiene ningún valor más que el que le es atribuido por el mercado, no comunica, busca impacto visual. La finalidad es el consumismo.

Esto se debe en gran parte a “la crisis del sujeto, lo que denominamos su *ocaso* (Hume). La ambivalencia de la modernidad se observa con claridad en el clímax del sujeto y su descomposición. La modernidad podría definirse como la época en la que el sujeto aparece como el centro y, a la vez, como la época en la que el sujeto se disuelve. La modernidad es la época de los "humanismos" y de los "anti humanismos", la modernidad es el pluralismo y el relativismo, pero también es el dogmatismo, el totalitarismo, el fascismo”³⁶.

La visión del mundo está dada por las connotaciones que se le dan a los diferentes objetos. “No es posible investigar el estado o la evolución de la función estética sin preguntarnos qué tan ampliamente (o estrechamente) se halla difundida por todas las áreas de la realidad; si sus límites son relativamente claros o borrosos; si se manifiesta de manera uniforme en todos los estratos y medios sociales o con preponderancia en algunos de ellos; y todo esto en relación con una época y un conjunto social dados”³⁷. Si se tiene que la visión generalizada no ha sido creada a partir de la subjetividad, sino a partir de la cultura de masas y el consumismo, se tendrá que dejar de lado la belleza de lo natural como paradigma de lo estético para pasar a un estado donde se glorifica la efectividad y la inmediatez del consumismo a través de la comunicación. El hombre, y lo que lo hace único (su identidad) pasará a ser del dominio público, ya que su identidad en primer lugar, no fue creada desde una instancia subjetiva, sino que fue tomada de un estante, como cualquier otro producto. Finalmente, y gracias a la relación entre consumismo, comunicación y estética, lo único que quedará para el hombre moderno es una identidad *Prêt-à-porter*.³⁸ “No se trata ya de imitación ni de reiteración, incluso ni de parodia, sino de una suplantación de lo real por los signos de lo real, es decir, de una

³⁶ *Ibíd.* Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-73302001000300003
Consultado el 01 de septiembre 2011.

³⁷ MUKAROVSKY, Jan. *Ob. Cit.* Pág 130.

³⁸ Cfr. **Prêt-à-porter** es una expresión francesa que significa textualmente «*Listo para llevar*». Se refiere a las prendas de moda producidas en serie con patrones que se repiten en función de la demanda.

operación de disuasión de todo proceso real por su doble operativo, máquina de índole reproductiva, programática, impecable, que ofrece todos los signos de lo real.”³⁹

En un caso más práctico se encuentra la obra de Ari Versluis y el perfilador Ellie Uyttenbroek, quienes inspirados por lo llamativo de los códigos de vestimenta han logrado documentar sistemáticamente un diverso número de identidades a lo largo de los últimos 16 años. El proyecto que comenzó en las heterogéneas y multiculturales calles de Rotterdam, ha viajado a diferentes ciudades del mundo, con el fin de registrar las diferentes manifestaciones de la identidad entendida a través de la moda.

Ellos crean categorías a partir de los atributos que comparten diferentes personas, y crean nombres únicos para cada una de estas categorías.

El nombre del proyecto es Exactitudes, producto de una contracción del inglés entre las palabras exacto y actitud. Los temas aquí abordados son retratados en un marco casi idéntico, poses similares y un código de vestimenta estricto, proporcionando de esta manera un registro casi científico y antropológico de los intentos de la gente para distinguirse de los demás asumiendo una actitud de grupo.

Lo que hace interesante a este proyecto en particular, a pesar del hecho que la identidad de cada persona es dejada de lado, es que la gente al parecer quedó bastante satisfecha con el trabajo de clasificación emprendido por estos artistas, basándose únicamente en la apariencia y la actitud de los diferentes sujetos. Es un complemento perfecto para la época que ha transformado el ‘Cool Hunting’ en una búsqueda empresarial.⁴⁰

Teniendo en cuenta los diferentes aspectos del acto humano (práctico, teórico y estético) se pasará a analizar el aspecto estético en la construcción de la identidad a partir de unos conceptos básicos.

³⁹ Cfr. BAUDRILLARD, Jean. ‘*Cultura y Simulacro*’ Pág. 7. Editorial Kairós, Barcelona, 1978.

⁴⁰ La obra completa puede ser encontrada en <http://www.exactitudes.com/> consultado el 01 de septiembre de 2011.

En el aspecto práctico del acto humano vamos a encontrar que es la voluntad proyectada sobre el mundo, donde se consideran diversos objetivos para llegar a diversos fines, en lo que se hace.

“Del mundo exterior veo y oigo solo aquello que mis sentidos escogen con el fin de regir mi comportamiento; también de mi mismo conozco sólo aquello que forma parte de mi comportamiento, mis sentidos y mi conciencia me ofrecen una imagen de la realidad en su simplificación práctica.”⁴¹

El aspecto teórico, simplifica la realidad a través de una exclusión del sujeto. La realidad de una cosa está dada sólo por el conjunto infinitamente variado de sus características, sin embargo, este conjunto de características es omitido por el investigador, ya que este se interesa por el fin último de las cosas y no por el funcionamiento individual de sus componentes.

Finalmente, la dimensión estética del acto humano es la única que “toma en cuenta a la cosa como particularidad, como un conjunto de características de variedad inagotable. La cosa no es concebida ni como un recurso para conseguir un objeto, ni como una mera base de unas relaciones, sino como un fin en sí mismo”⁴².

Sin embargo, el campo de lo estético no es infinitamente vasto; está dividido conforme a la importancia relativa que representa la función estética, es decir, la separación entre arte y los hechos estéticos extra artísticos (el hecho de que en el arte la función estética es la función dominante, mientras que fuera de él, cuando está presente, ocupa una posición secundaria).

Se da por sentado entonces, que la estética está presente de manera manifiesta o al menos potencial en cada acto de la percepción o de la creación.

Si se toma el aspecto práctico del acto humano se tiene que solo son consideradas algunas características para la consecución de un objetivo dado. Sin embargo, cuando se presenta

⁴¹ ARGUELLO, Rodrigo. *‘Estética y Comunicación’*. Pág. 10.

⁴² *Ibíd.* Pág. 11.

un reto en el camino, el aspecto práctico se ve truncado en su andar, ya que para lograr objetivos nuevos es necesario contemplar realidades antes inexistentes o ignoradas, siendo esto un quehacer exclusivo de la actitud estética frente al entorno.

Siguiendo este orden de ideas, una aproximación estética a la crisis del sujeto en la modernidad sería la única manera viable para contrarrestar el efecto de la disolución del sujeto expuesta por *Melic* con anterioridad.

La disolución del sujeto está dada en gran parte por la prevalencia del espíritu colectivo por encima del individual, la identidad se ve difusa de ahí que el mismo *sujeto* desaparezca, porque es un invento metafísico. "Cualquier unidad y cualquier identidad, para Nietzsche, es falsa: en su lugar él coloca la escisión, la diferencia y la fragmentariedad que dividen el saber y el hombre mismo en una salvaje multiplicidad, en una 'anarquía de átomos' autónomos y discontinuos."⁴³

Sin embargo, en este campo se ha dejado por fuera del estudio la dimensión simbólica del hombre, quien no solo se apropia o aprehende el mundo real, sino que lo imagina, lo trasciende y lo proyecta a través de símbolos. Es esa capacidad simbólica e imaginaria que es la que sustenta la dimensión cultural del hombre, diferenciándolo así de todas las demás especies.

Imaginar es crear, imaginar es escapar, a través de la imaginación es la única manera de estar realmente a solas. Imaginar es la capacidad de simbolizar, de transferir representaciones con cometido sensible, a percepciones provenientes de un campo diferente. Usualmente lo imaginario se refiere al yo, es decir, lo que se experimenta como una experiencia de sí mismo, es la apropiación de la estética de manera subjetiva, imaginar es transformar el mundo, crear un nuevo lenguaje.

La imaginación juega un papel fundamental en la construcción del mundo sensible, sin imaginación los diferentes objetos y símbolos del texto social estarían predeterminados, el individuo jugaría un papel de recipiente, no vacío, pero si cuya única finalidad es el

⁴³ MAGRIS, C. 'Ítaca y más allá', Madrid: Huerga & Fierro, 1998, p. 304.

almacenamiento, no la interpretación. Sin imaginación el mundo circundante se vuelve ajeno, toma un carácter enciclopédico, donde los objetos están dados por sus funciones sociales o económicas, no por sus funciones estéticas; en este caso, el acto humano se ve reducido a la dimensión de la practicidad relegándosele la función estética ante la función comunicativa, dificultando de esta manera la diferenciación entre los fenómenos estéticos y extra.

La totalidad de los símbolos que utiliza una sociedad dada constituyen su lenguaje, se empieza a entender el mundo como un texto capaz de ser leído e interpretado como tal, dando lugar a las diferentes percepciones del paradigma social, a la diversidad del pensamiento.

“Durante el desarrollo del lenguaje, objetos y acontecimientos determinados fueron representados por pautas sonoras específicas. La asignación de estas fue al principio arbitraria. La palabra ‘beatnik’, por ejemplo, empezó a formar parte del idioma Inglés después de la Segunda Guerra Mundial, al surgir grupos que expresaban una determinada protesta social. Nadie sabe con seguridad como se produjo esa asignación arbitraria, pero por alguna razón logro arraigar. Una vez arraigado comenzó a servir de estímulo sustitutivo, es decir, de símbolo, cuyo referente era un tipo especial de individuo disidente”⁴⁴.

La creación espontánea de palabras responde al surgimiento de nuevas realidades; antes no era necesario tener una palabra como beatniks ya que de alguna manera no existía el personaje que encarnaba dicha actitud. Al nacer el término se puede decir que nace también una asociación idiomática, en consecuencia un símbolo, algo que es entendido por una colectividad de una misma manera, en este caso, algo con lo que se puede identificar, un punto de referencia. “En este orden de ideas es bueno decir que la imaginación es simbolización, pero es más certero decir que el hombre imagina a través de símbolos (...) Es con la imaginación simbólica que el hombre avanza, se trasciende,

⁴⁴ FLEUR, Melvin. *‘Teorías de la comunicación masiva’*. Pág. 133. Editorial Paidós. Buenos Aires.

mantiene esquemas (arquetipos) del pasado, resistiéndose a que pierdan sus puntos de identidad”⁴⁵.

Las implicaciones de una construcción de identidad subjetiva por fuera de la identidad colectiva, envuelven la sustracción del ser los procesos comunicativos de masas, en donde se aborda el mundo desde una actitud más estética, mas individual, personal, se aborda el mundo desde lo imaginario, con el objetivo de construir lo impensable, el futuro, el progreso.

Según Fleur (1979), si analizamos el sistema social desde afuera, podríamos comprender la maravillosa complejidad que constituye la convergencia multi-personal sobre la que está construida la sociedad, sobre todo si se considera la falta de conciencia que aglutina a las personas que diariamente son partícipes de ella.

Sin embargo, es imposible pensar la conciencia individual, como un acto alejado o ajeno a la conciencia colectiva , es decir, no importa el grado de exclusión mental al que se someta al individuo éste será siempre en mayor o menor medida un producto de su entorno, ya sea reaccionario o consecuente. “Por consiguiente, los problemas del signo y de la significación se hacen cada vez más urgentes, ya que todo contenido psíquico que rebasa los límites de la conciencia individual adquiere, por el hecho mismo de su comunicabilidad, el carácter de signo”⁴⁶.

Ahora bien, si se deja al individuo de lado y se toma como punto de referencia el contexto social, empezarán a hacerse visibles los diversos matices de la individualidad. En esta ocasión la identidad generada a partir de la estética, funciona por cuanto es una significación cultural del entorno, es decir, el sujeto es producto de su entorno, o mejor aún el entorno es producto de su subjetividad, es un reflejo de su pensamiento, tiene como fin el transmitir, comunicar. Aprehendido de manera subjetiva, se deja de lado la identidad construida a partir de lo informativo, lo medial. Las identidades ya no son tomadas de la repisa, no son adquiridas, por el contrario son construidas.

⁴⁵ ARGUELLO, Rodrigo. Ob. cit.. Pág. 17.

⁴⁶ MUKAROVSKY, Ob.cit. Pág. 88.

De lo anterior se puede inferir, que una actitud estética frente al entorno, tiene como fin, en mayor o menor medida comunicar una particularidad, una percepción, una idea, un sentimiento, una ideología política, por cuanto el individuo es el reflejo de su subjetividad, es decir, ha sometido su ser a un proceso estético de comunicación, donde sus decisiones cotidianas comunican, desde aspectos tan básicos como los colores que utilizan en su vestimenta, o la función estética de sus ropas.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que estética es un fenómeno que se puede experimentar de manera individual, mientras que el acto comunicativo debe ser experimentado de manera social, como conjunto. En el momento en que se traslada lo individual (estético) a lo social (comunicación), el mensaje adquiere mucha más fuerza ya que empezará a hacer parte de su contexto, en una especie de acto estético colectivo.

Tomando como referencia el carácter estético de la vestimenta, podemos ver cómo diferentes funciones comunicativas le atañen a la ropa.

“Obsérvense, otros fenómenos típicos de nuestros días, como la explosión cromática en el vestido juvenil: el uso de los anoraks, los miraguanos, las salopettes de colores vivos, que han transformado completamente la monotonía del panorama metropolitano de años atrás.”⁴⁷

La expresión estética de cada individuo saca el panorama social de la cotidianidad en la que se encuentra sumido, lo transforma, presentando la realidad de una forma alterada, intervenida por las diferentes identidades que chocan en las calles de las ciudades.

“La función estética del vestido es más fuerte en las mujeres que en los hombres, pero esta diferencia a menudo no existe en el medio rural que usa trajes regionales; la función estética del vestido se diferencia además según las situaciones típicas de cada marco social: así, la función estética de la ropa de trabajo suele ser bastante más débil que la del atuendo de fiesta. En cuanto a los desplazamientos en el tiempo, podemos mencionar que, a diferencia de hoy, todavía en el siglo XVII (en el rococó) la ropa masculina poseía

⁴⁷ ARGUELLO. Ob. Cit. Pág. 69.

una función estética igualmente fuerte que la femenina; después de la Primera Guerra Mundial, la función estética del vestido y de la vivienda se extendió a un ámbito social mucho más amplio y a un número de situaciones mucho mayor que antes de la guerra.”⁴⁸

Ahora, las ropas pueden ser cargadas de significado a través de la socialización del acto estético, transmiten un mensaje ya que es pensado para ser leído, para ser visto por otros, tiene un objetivo de comunicación que depende de la particularidad de cada quien. El acto estético pasa a ser de alguna manera parte de la conciencia colectiva, parte de un imaginario social.

Cuando las respuestas habituales al símbolo son más o menos equivalentes a las de otras personas, y que se comprenda de esta manera, se podrá usar dicho símbolo en un acto comunicativo.

“La manipulación interna del significado –el funcionamiento mental del individuo humano- está, pues, estrechamente vinculada a la implicación de este en un proceso lingüístico convencional, como certeramente lo señala George Herbert Mead hace varias décadas.

La participación del individuo en el proceso lingüístico no solo pone a su alcance los medios necesarios para comunicarse consigo mismo (pensar): también le da el poder de comunicarse con sus semejantes recurriendo a significados convencionales. Si un individuo aprende a iniciar un símbolo al que el mismo responde en la misma forma en que sabe que lo hacen los demás, habrá adquirido la técnica de la comunicación humana”⁴⁹.

La interacción simbólica le permite a la estética trascender y comunicar. Adicionalmente, esa manera de interacción simbólica proporciona puntos de referencia como el lenguaje, los hábitos simbólicos y símbolos significativos que son de vital importancia para fundamentar la organización social. En el ámbito individual se puede decir que la personalidad de cada quien, no es más que el producto de las diferentes interacciones

⁴⁸ MUKAROVSKY Ob.cit. Págs. 129- 130.

⁴⁹ FLEUR,. Ob. Cit. Pág. 135.

sociales a las que este se ha sometido, su personalidad no es más que cuanto ha experimentado a través del lenguaje, entendiendo el lenguaje en un sentido menos restringido.

“No sería exagerado afirmar que el acto comunicativo humano, basado en el símbolo significativo, en una habilidad sin cuya previa posesión el hombre no hubiera podido desarrollar sus sociedades y culturas con el grado de complejidad con que lo ha hecho. En realidad es inimaginable que pueda existir alguna forma de sociedad sin este instrumento. Es por intermedio del acto comunicativo que se expresan las normas grupales, que se ejerce control social, se asignan los roles, se logra coordinar esfuerzos, se ponen de manifiesto las expectativas y se lleva a cabo el proceso social en su totalidad. Sin estos intercambios de influencia humana la sociedad simplemente se derrumbaría.”⁵⁰

En suma, se podría decir que en la modernidad, el pensar se ve amenazado, la negligencia comunicativa de los medios masivos, no logra transmitir, haciendo que se entre de esta manera en una era de vacío informativo, donde se dice mucho y se significa poco. Es necesario entonces, propender por un redescubrimiento de las vitalidades sociales, de los actos informativos con significado, que transmitan más y comuniquen menos. Es necesario dejar el paradigma de receptor de información y comenzar con el de transmisión de significado, tomar una postura más crítica acerca de la colección de imágenes y símbolos que construye el mundo circundante, con el fin de construir a partir de un significado y que el significante sea el producto de ese proceso social, no al contrario.

Nos daremos cuenta entonces cómo en las tribus urbanas, en este caso en los Skinheads, caen en el error de dejar la interpretación de los mensajes al receptor, sin procurar que la transmisión de este se realice de manera adecuada, de tal manera en que las percepciones y apropiaciones del mensaje sean iguales para quienes lo envían y lo reciben. Dejando a un lado que se comparta o no esta forma de pensar, el significado debe ser uno y representar lo mismo para todos.

⁵⁰ FLEUR,. Ob. Cit. Pág. 136.

EXPERIENCIAS DE VIDA

Sobrenombre: El Gordo

Esta persona es amigo de alguien que se encuentra en el movimiento.

Nos hicimos amigos desde el colegio. La verdad, no fuimos grandes amigos de toda la vida ni nada parecido. Creo que nos empezamos a hablar solo hasta séptimo y porque quedamos en puestos vecinos en el salón de clase. Poco a poco fuimos hablando y nos dimos cuenta de que teníamos gustos similares y comenzó a crecer una cierta empatía de ambas partes.

Cada vez compartíamos más, terminamos jugando fútbol en los descansos, él conoció mejor a mis amigos, yo a los de él y fuimos convirtiéndonos lentamente en el grupo que a los profesores más les molestaba en clase. Nos gustaba hacer chistes, burlarnos de los demás en la clase, molestar en misa, en actos culturales... en fin, nos volvimos el grupo de los niños problema, culpables de todo lo malo que pasaba cerca de nosotros.

Afortunadamente, durante toda la primaria y hasta esos días en que comenzaba a brotar la rebeldía a mi alrededor, yo había sido un estudiante destacado no solo académicamente sino también disciplinariamente, por lo que de alguna forma siempre terminaba bien librado de todos los líos en los que nos metíamos con mis amigos. Eso sí, solo en el colegio. Por fuera, era muy distinto.

Cuando entramos a octavo, ya éramos muy buenos amigos y compartíamos casi todo el día. Él hacía unos meses que había comenzado a escuchar Metal con unos amigos del conjunto de él. Cuando teníamos Jean Day, se iba vestido todo de negro, comenzó a obsesionarse con un par de botas que para mí eran de bachiller de la policía y despotricaba en contra de la norma de tener el pelo corto en el colegio. Siempre intentó imponerme el Metal pero la verdad nunca le encontré mucho gusto, a mi me gustaba era el punk.

Comenzaron las salidas los Viernes después de clase, íbamos a jugar Billar hasta cuando nos sacaban por ser menores de edad, después nos comprábamos una caja de vino Moscatel, comprábamos unos cigarrillos sueltos y nos sentábamos en cualquier parque a ver la tarde pasar y la noche llegar hasta que se nos acababa la plata o simplemente era momento de volver a casa.

En el colegio, comenzaron las clases de historia universal y mi primer acercamiento con las teorías del totalitarismo, fascismo y nacionalsocialismo. Para mí, esos temas eran aburridísimos y de gente mayor, a mí me gustaban las matemáticas mientras que a él pareció llamarle mucho la atención el tema de la sociedad restringida, la disciplina y todas las historias de dictadores y de violencia del siglo XX. Ahora que lo pienso, la música, las letras de los grupos de metal que tanto le gustaban y la compañía de sus amigos del conjunto habían comenzado a cambiarle su forma de pensar y de ver la vida justo desde ese momento.

Un día me invitó a una fiesta de una amiga que cumplía años y se iba a celebrar en el salón comunal del conjunto. Allá llegué a eso de las 7 de la noche. Primero subí al apartamento de él, los papás no estaban, sacamos una caja de vino que tenía escondida, pusimos el equipo de sonido y a eso de las 8:30 ya estábamos mareados y listos para el evento. Me acuerdo mucho de cuando bajé y vi a todos sus amigos, vestidos de negro, con botas, camisetas de grupos de metal y hard core. Debo confesar que aunque me asusté de ese pequeño ejército, me sentí importante cuando todos me saludaron y me dieron la bienvenida cordial a su selecto grupo de amigos.

La noche transcurrió, los vinos siguieron mareándome y creo que a eso de las 11:30 de la noche, se armó una pelea y ahí si acabé de orinarme. Me di cuenta que la violencia no era mi fuerte, o por lo menos el miedo me podía más. Él estaba peleando con un gordo que no parecía ser ni punk, ni metalero ni nada en especial, seguramente otro colado a la fiesta como yo. Esa vez no llegó la policía, el celador prendió las luces, un par de groserías más de parte y parte y todo se había terminado. Para él y sus amigos, habían ganado y

había que celebrarlo. Le subieron al volumen y siguieron como si nada. Para mí había sido suficiente, uno de los amigos de él se me burlaba diciéndome que no fuera a llorar, que a los amigos no se les dejaba morir, que en las peleas se conocían a los amigos y que mejor llamara a mi mamá. Eso hice cuando me di cuenta que mi gran amigo me había cambiado por una recién aparecida amiga de la festejada y me había dejado en medio de 20 peludos eufóricos y en mi contra. De vuelta a mi casa, mi mamá me preguntó que qué tal había salido todo y por supuesto, todo había sido perfecto. Casi no logro dormirme de pensar en que en la próxima ocasión, fácilmente podría ser yo el golpeado a manos de los metaleros.

Esa fue la primera vez que los vi a todos ellos, sinceramente si eran bastante imponentes en grupo, había unos mayores que nosotros y otros de nuestra edad. La mayoría escuálidos y en colegios de niños bien.

El lunes siguiente, lo primero que hice cuando lo vi en el colegio fue preguntarle si me iban a pegar sus compinches. Me dijo que no y que les había caído bien, simplemente me habían cogido para burlarse e impresionar a las damas asistentes al evento. Perfecto.

Después de eso, comenzaron a invitarme a fiestas con ellos, pasaron los meses y cada vez eran más frecuentes las peleas. A veces con raperos, con punks y hasta con gomelos. Esos últimos eran los mejores, siempre amenazaban y hacían bulla pero a fin de cuentas eran los que siempre iban sin botas y a los que menos les gustaba la pelea, como ellos decían, eran blanco fácil. Yo nunca me interesé del todo por su música ni su forma de vestir todo de negro, me gustaban los jeans entubados y escuchar de toda música. Tampoco me gustó pelear nunca, seguí siendo el cobarde de siempre. Aún así, ellos nunca dejaron de estar pendientes de si me pegaban pues yo era como la mascota y a la mascota nadie la toca. Al menos así me sentía, una mascota con mucha suerte y con mucho respeto en las fiestas a las que íbamos.

Luego de un tiempo, entre fiestas y salidas a los parques, algunos de ellos conocieron a unos rapados que los comenzaron a invitar a conciertos de metal y de un punk raro que se

estaba poniendo muy de moda. Esos si me daban más miedo. Andaban con pantalones camuflados, desteñidos, chaquetas bomber y DocMartens. Había comenzado la amistad con los skinheads. Los fachos.

Si a nosotros en las fiestas nos gustaba tener el control, a estos otros nuevos si les encantaba golpear a todo el mundo, la sangre era un premio y las armas eran necesarias para andar en la calle. La delincuencia de salón comunal era algo del pasado, ahora querían tomarse las calles y los barrios.

Mis papás siempre me dijeron que mis amigos del colegio eran buenos muchachos, pero que los de afuera, eran unos tipos rarísimos y que no les daban confianza. Por alguna extraña razón, los papás siempre saben lo que dicen y por qué lo dicen. Yo no hice mucho caso, me encantaba andar al lado de mis amigos que ya no eran peludos y que ahora comenzaban a ponerse parches de grupos de Oi! y que comenzaban a comprar navajas, bates, manoplas y cuanto artefacto encontraran para asegurar la victoria en la calle.

Ya estábamos en once y aunque él nunca había tenido el pelo largo, su afán por figurar y tener reconocimiento en el grupo, lo llevó a cortárselo aún más y a cambiar su actitud en todo lado y pasar de ser uno de los “cafres” de la clase, al tipo al que a todo mundo le daba miedo y debía rendirle culto en la calle. Ese tipo de matoneo no me gustó, seguí en las mismas, no me corté el pelo, con mis jeans de siempre, mis chaquetas nuevas ya tenían algunos estampados y los rotos cada vez me parecían más interesantes. Comencé a escuchar música más pesada pero nunca logré superar mi miedo a la violencia en carne propia y mucho menos logré tener el valor de armarme ni tan siquiera de un gas pimienta. Seguía siendo la mascota, ahora mejor escoltada pero igual de cobarde.

Después de que nos graduamos comenzaron los enfrentamientos directos con los grupos antirracistas: punks, raperos, calvos y casi medio Bogotá buscándonos por cielo y tierra para hacernos llorar y quién sabe qué más. Siempre tuve miedo de que alguno de ellos me reconociera en la calle y decidiera tomarse la justicia por su propia mano. De tantos a los

que habían golpeado mis amigotes, seguramente alguno tendría que emprenderla en mi contra. Menos mal siempre tuve mucha suerte y nunca me los encontré solo.

Me acuerdo bien de un día que hicieron un graffiti afuera del conjunto de mi amigo, decía: “Ni perdón ni olvido... SHARP”. Me confesó que sentía miedo de que ya supieran en dónde vivía porque ahí si era facilito que se lo tiraran. Sin embargo, eso solamente desató una ola de amenazas de parte y parte, persecuciones en las que siempre había un amigo de un amigo que los había visto en no se dónde, a no se cuántos y con no se qué vainas. Muchas veces no podía dormir pensando en que me iban a estar esperando afuera de mi casa, afuera del salón, comiendo con mi familia...

Cuando andábamos en grupo, por lo general había licor, los bates colgando, cadenas... en fin, la gente se cambiaba de calle, la policía detrás de nosotros y mis papás cada vez más preocupados por mí y por mi gran amigo. Los papás de él solamente me preguntaban si íbamos bien en la universidad y si por fin habíamos conseguido una novia para dejar de molestar en la calle. Nunca se dieron cuenta de que tenía una cadena y una manopla siempre entre la maleta.

Finalmente, un día le entró una llamada al flaco, uno de nosotros. Ahora teníamos una cita en Colina Campestre para ir a acabarnos con unos calvos que nos tenían ganas desde hacía rato porque le habíamos pegado a alguno de ellos. Ellos no sentían miedo, nosotros tampoco. Mentiras, yo si quería enfermarme para salvarme de esa y quería una novia que me obligara a irme a comer con su familia. Qué ironía. Entre los machotes un cobarde sentimental.

Lo que pasó esa noche fue lo que definitivamente me obligó a alejarme de todo eso, de parte y parte hubo heridos, sangre, gritos, la policía cogió a muchos, entre esos a mi amigo que por suerte había logrado botar la cadena y la manopla logrando pasar desapercibido como una víctima más y yo, gracias a que nunca me había gustado

raparme, logre salir ileso, corriendo a coger el primer taxi que me llevara a llorar a mi casa.

Los días siguientes fueron de solo ansiedad, tenía pavor de que me fueran a pegar en la calle. Solamente hablé con mi amigo del colegio, la mamá me regañó cuando llamé a saludarlo, me dijo que él nunca más iba a volver a salir ni conmigo ni con nadie.

Aquel fanatismo ciego por figurar, un lavado de cerebro completo que se hacían unos a otros, justificaciones sin sentido en una violencia desbordada, heridos, tristeza y ansiedad fueron las grandes enseñanzas de esos tiempos sordos en los que ser los pollos que más cagan era el único objetivo. Hoy por hoy, duermo tranquilo, me encanta el anonimato en las fiestas y salir a caminar de noche sin miedo a que me golpeen o algo similar. Supe que muchos de ellos siguieron en lo mismo, unos terminaron en la cárcel, otros en el hospital más de una vez, creyéndose el cuento de las heridas de guerra que los hacen cada vez más fuertes y unos cuantos padres sin sus hijos por algo que comienza como un juego de niños.

Sobrenombre: Mudo

Esta persona continúa en el movimiento por miedo a las represalias.

Todo empezó en el bachillerato, inicialmente no había problemas, todo era diversión. La música fue lo primero que escuché y que me llamó la atención, no tenía ningún ideal político o racial en el momento, era simplemente un joven de 8 grado al que le gustaban ciertos grupos de punk y metal.

Cerca de mi casa vivía otro joven un poco más viejo que yo en ese momento que cursaba décimo grado. Era un amigo de la infancia (que para el caso llamaremos Daniel) que se había distanciado de nuestro grupo por las mismas razones que en ese momento yo desconocía, o mejor, no entendía, la música y la necesidad de buscar adrenalina.

Con el paso del tiempo mis gustos musicales se fueron definiendo cada vez más, la música “pesada” se convirtió en el pan de cada día, y sus letras, cada vez más sugestivas, serían las raíces de mis ideologías. Era cuestión de tiempo y relaciones sociales para hacer parte de algún grupo.

La similitud entre la música que yo escuchaba y la de Daniel, afianzó nuevamente nuestros lazos y camaradería. En el intercambio de grupos musicales y géneros similares entre él y yo, tuve la oportunidad de escuchar música RAC (Rock Anti Comunista), muy parecida al punk, pero con mensajes siempre encaminados a la unidad racial, antisemitismo y lucha contra el comunismo. Con esto, de la mano de las clases de historia del colegio, que para el momento trataban sobre las guerras mundiales, antecedentes y consecuencias, conocí los totalitarismos que se habían dado diferentes países del mundo, y algo de las ideologías por las que se regían. Estos temas comenzaron a interesarme cada vez más, la idea de una nación regida por el orden, que necesariamente debería ser impuesto por la falta de cultura de nuestra sociedad, en la que la escoria social y racial sería eliminada, los vicios serían excluidos y el sentimiento patriótico se fundamentaría nuestras bases económicas, políticas y sociales; me impulsaban a unirme a esta causa y luchar por ella.

Al cabo de unos meses Daniel me invitó a salir con sus amigos, nunca olvidaré ese día; tal vez si nunca hubiera ido, la historia sería diferente. Llegué al parque de un barrio cercano y tuve mi primer encuentro con los cabezas rapadas, a decir verdad fue emocionante, ver su vestimenta y los símbolos que utilizaban (y que yo había visto solamente en libros de historia), encontrar gente que le gustaba exactamente la misma música que a mí y que me recibieron con los brazos abiertos y con un fuerte sentimiento de amistad, junto con el temor que su presencia infundía, incrementó mi adrenalina y mi sentimiento de seguridad.

Aunque ya conocía el licor aún no lo había consumido en grandes cantidades, pero ese día comenzó. Dejé atrás los juegos de niños y dediqué todos los fines de semana no solamente al vicio del trago sino a aprender de ellos cada vez más; su vasto conocimiento

de la historia, y sus posturas políticas y sociales, crearon en mí un interés en pertenecer a su círculo social y absorber de ellos todo el conocimiento que me fuera posible.

Con la música e ideales similares a los de ellos inició el proceso de adentramiento en el grupo; al comienzo, ellos no exigen nada, salimos, tomamos un poco los fines y ya.

Un día, estando en el parque en el que habitualmente nos reuníamos, pasó un grupo de jóvenes que a simple vista, para mí, eran normales. El ambiente se tornó tenso y pesado, la mirada de mis nuevos amigos se calvó en ellos y viceversa, en cuestión de segundos, y sin decir ni una sola palabra, inició un enfrentamiento entre los dos grupos; tenía miedo, era mi primera pelea, pero con algo de licor y la seguridad que mis amigos me inspiraban, logré que me golpearan lo suficiente como para ganarme el respeto del grupo (factor fundamental a la hora de pertenecer a una tribu urbana), y además para ganarme un regaño en la casa, pues para mis padres el respeto no era una disculpa para enfrentarme a golpes con otros.

Al principio no supe por qué peleamos, por qué peleé yo. Entre copas me enteré que este grupo de jóvenes usualmente consumían marihuana y cocaína en el barrio de ellos, dándole mal ejemplo a los niños que vivían allí; su deber, según ellos, sería erradicar estos malos elementos.

Luego de este suceso, comenzaron unos dos años de transformación. Todos los fines de semana e incluso entre semana después del colegio, nos reuníamos a tomar cualquier cosas y salíamos a caminar por el barrio a buscar a quien golpear. En ese momento me adentré realmente en el grupo y me uní a ellos; ahora era un cabeza rapada.

El primer paso fue raparme la cabeza como todos los demás, luego vinieron los jeans entubados, que fueron transformándose en pantalones camuflados; estos unidos con unas botas militares o cualquier marca de tenis y finalmente camisetas tipo polo y chaquetas militares tipo bomber.

Durante la transformación estética viene el paso del cambio de mentalidad, o adaptación de esta; empiezan entonces a ejercer influencia las formas de pensar y de ver el mundo y la realidad, de todos los compañeros. Lo más fácil es utilizar la música, la letra y los mensajes de esta, para convencer a la gente de la idea de un mundo mejor, de la posibilidad que tenemos de hacerlo realidad.

El discurso para persuadir a la gente de unirse a “nuestra” causa, empezaba vendiendo la idea de una sociedad sin vicios, con orden, valores y patriotismo; estas ideas son comunes, o ¿quién no quiere una vida mejor? ¿Crecer y que sus hijos crezcan en una sociedad libre de males? ¿En la que los derechos se respeten y la ley funcione de tal manera que haga que esto se cumpla?, todos estos son ideales imaginarios que la gente tiene por lo que atraerlos no era complicado. Cuando ya la gente estaba metida en el rollo, surgían las ideas de mejorar la raza, de acabar con los errores de la naturaleza (léase entre ellos, hippies, gays, lesbianas, transexuales, etc), el antisemitismo, la xenofobia, ente otros.

Para mí, por ejemplo, estas ideas son difíciles de combatir cuando en mi casa mi papá, mientras veía noticias, hablaba pestes de los judíos y de los comunistas, así que en la transformación de mentalidad nunca tuve otro punto de vista que me permitiera hacer frente a estas ideas. Con las ideas viene la clasificación; con ayuda de películas y propagandas, finalmente me convertí en neo nazi. Con esto, viene la introducción de símbolos; primero el 88, que hace referencia a HH (Siendo la H la 8 letra del abecedario), este significa Heil Hitler, el tradicional saludo nazi; por otro lado está el número 14, referente a las 14 palabras alguna vez dichas por *Hitler* “*Wir müssen die Existenz unserer Rasse und eine Zukunft für die weissen Kinder schützen*” (Debemos asegurar la existencia de nuestra raza y un futuro para los niños arios); las SS, la cruz esvástica, el águila imperial y el resto de símbolos usados en la Alemania nazi, hacen parte de aquellos que se tatuaban en nuestro cuerpo o se usaban en nuestra ropa, orgullosos de lo que somos y pensamos.

Inicialmente estos símbolos se utilizaban para identificarnos entre nosotros pero realmente solo sirve para que nuestros “enemigos” nos identifiquen.

Durante esta época las peleas fueron pan de cada día, trayéndome problemas incluso en el colegio donde el grupo de antiguos amigos de clase, se convirtió en el de mis peores enemigos (en ese lugar, porque afuera tenía peores). Al entrar al grupo de los neo nazis (me imagino que en cualquier otro es igual) y darse cuenta que uno ya es parte de ellos, puede decirse que la percepción del resto de las tribus urbanas cambia y se vuelven rivales. A la que yo pertenecía no era la excepción, odiábamos y nos odiaban; la única salida era hacer respetar nuestro espacio utilizando la violencia, y para esto, las armas eran las mejores herramientas; bates, cuchillos, navajas, tambos, tazers, cadenas, botellas, manoplas y hasta las botas harían la diferencia en un enfrentamiento, y nos darían la victoria.

La vida social fuera del grupo es casi inexistente en ese momento, ir solo por la calle conlleva un gran peligro para la integridad personal. Así como muchas veces fuimos víctimas, muchas más fuimos victimarios. Nuestra intolerancia hacia otras tendencias políticas, económicas y sociales no tardó en ser reconocida, e igualmente el ímpetu por la defensa de nuestro territorio, nuestra casa.

Con remordimiento y sin orgullo puedo decir que fui testigo y partícipe de las violaciones a los derechos de muchas personas; quien transitaba por nuestro lugar, lo hacía con miedo a las represalias, puedo decir que a quienes mejor les iba, salían golpeados por una turba de skinheads nazis, quienes no, podían ser rayados por el cuchillo de alguno de los integrantes que en ocasiones se encontraba ebrio.

Cada día en la calle era una batalla, una experiencia y una historia nueva y diferente que contar.

Cuando terminé el colegio se inició la parte más difícil, aunque ya era parte completamente del grupo, tenía enemigos jurados, varias cicatrices de algunos combates perdidos y una serie de armas digna de un coleccionista.

En la universidad esto no mejoró, cuando se está inmerso en ese mundo, se conoce mucha gente y mucha gente lo conoce a uno, por lo que encontrarme con odios y rencores en esta etapa era de esperarse; algunos de mis enemigos entraron a la misma universidad, pero dentro de las instalaciones manteníamos al margen nuestra pequeña guerra y fuera de estas, muy pocas veces nos encontrábamos; si ocurría, no estábamos solos, entonces ambos grupos nos manteníamos a raya.

Intentar encontrar un trabajo de medio tiempo en la universidad fue más difícil de lo que creía. A un cabeza rapada, incluso sin que sepan de cual tendencia se es, lo rechazan por estética y por los estereotipos y mitos que existen alrededor del movimiento. En muchas ocasiones basados en habladurías estúpidas y amarillismo de los medios de comunicación, pero en muchas otras, fundamentados en nuestro comportamiento frente a la sociedad.

Actualmente sigo siendo un cabeza rapada asisto aún a la universidad y encontré trabajo de medio tiempo como repartidor. Igual que mi cuerpo, mis pensamientos crecieron y con ellos la forma de ver el mundo; luchar por los ideales está bien, pero pasar por encima de los demás no. Cada persona tiene plena libertad de escoger una tendencia, de ser y pensar diferente a los demás; suficientes problemas tenemos en la vida como para sumarle uno más por intransigencia. Afortunadamente no me pasó nada grave antes de darme cuenta de que estaba en el camino equivocado, con tantas cicatrices y recuerdos, me doy cuenta que las cosas pudieron terminar peor.

Ya no veo en qué momento puedo retirarme de este tipo de vida, ya no disfruto las peleas como antes, pero ahora son necesarias para mi supervivencia. Mi mundo ya es parte de esto, si salgo de este grupo mis enemigos no me olvidarán y los que dicen ser mis amigos me darán la espalda y tomarán represalias en mi contra. Si abandono el grupo tendré que frecuentar personas nuevas y por mis tendencias estéticas y carácter no es fácil. Por esto, y muchas otras razones personales, seguiré siendo un cabeza rapada y continuaré peleando en la calle ya no defendiendo mis ideales sino mi integridad. 14/88

Sobrenombre: Pincho

Esta persona continúa en el movimiento creyendo firmemente en él.

Ser un nacionalsocialista o un neonazi, en Colombia o en cualquier otro país, significa ser un ciudadano profundamente preocupado por su comunidad y por su Patria, pero ante todo dispuesto a actuar en Pro del desarrollo, la mejoría y el porvenir.

Dicha disposición a actuar está completamente basada en la ideología hitleriana, la cual considero sin lugar a dudas una ética superior, pues busca en el individuo la realización personal basada en el mérito del trabajo. En la sociedad hitleriana tanto el obrero como el campesino, el odontólogo, el arquitecto, el abogado y el periodista ocupan un mismo lugar privilegiado en la medida en que cada uno de ellos hace parte de una colectividad y, como tal, son seres funcionales para la Patria y a ella deben todo su amor, lealtad y respeto. Entre otras cosas, por eso resultan tan molestos esos funcionarios del ámbito público y privado que buscan en sus líderes chivos expiatorios cuando todo el mundo sabe que los verdaderos culpables son los comunistas, infiltrados hoy en día en todas las esferas importantes del país. Creo en la igualdad de los pueblos, que nada tiene que ver con esos seudo pensamientos mamertos del marxismo que actualmente luchan por esclavizar a los pueblos latinoamericanos... Dios nos libre de que así sea. Creo en los valores cristianos que me ha inculcado mi familia y que desde siempre me han llevado a mantenerme lejos de los vicios, de las malas amistades, de las vestimentas impropias, del pelo largo y sucio, etc.

Tengo claro que en nuestro país, devastado por la corrupción y la delincuencia, es obvio que la justicia no tiene las herramientas para imponer la paz y el orden entre los ciudadanos. Es ahí cuando el ciudadano común y corriente pero comprometido con su nación debe tomar cartas en el asunto: si el Estado no puede combatir problemas sociales tan graves como la prostitución, la delincuencia y la drogadicción, es deber del civil comprometerse a limpiar nuestros barrios de toda esa basura, pues de ninguna manera podemos limitarnos a ver cómo nuestras mujeres, nuestros niños o nosotros mismos no podemos transitar por las calles donde crecimos por miedo a que un drogadicto nos dispare por robarnos los zapatos y así conseguir con qué alimentar su vicio. Permitir que

esto suceda o mirar para otra parte es ser cómplice y la complicidad es otro tipo de delincuencia.

Muchos nos tildan de racistas y no pueden estar más equivocados, pero es innegable que en ciudades como Bogotá la población negra e indígena que viene desplazada de otros lugares es la principal responsable del aumento de atracos e inseguridad en las calles. Es cierto que son víctimas de las guerrillas comunistas –el mayor cáncer del país- pero eso no es justificación para que lleguen a las ciudades a convertirse en victimarios de los ciudadanos de bien.

Hace poco leí un panfleto de grupos de resistencia venezolanos que se oponen al régimen comunista que se impone en el vecino país: “Hermanos militares: La patria te requiere en estos momentos aciagos y de angustia general. En tus manos está la defensa de la República. Tu juramento ante Dios y la Patria, es garantizar la LIBERTAD de este Glorioso Pueblo. Ustedes son garantes del porvenir democrático que les corresponderá vivir a sus hijos. Art. 328, Constitución C.R.B. Vzla” Aunque en esta hermosa patria un régimen cruel y absurdo no se ha impuesto como en Venezuela y yo no sea propiamente un militar, tomo esas palabras como si estuvieran dirigidas a mí, pues mi deber como ciudadano es exactamente ese.

Yo comencé en esto después de ver cómo una pandillita de atracadores mató a un joven en mi propio barrio porque se negó a entregarles el celular que seguramente su mamá le había comprado con el sudor de su frente, trabajando honestamente. Ante la resistencia los criminales le clavaron un cuchillo una y otra vez hasta que acabaron con su vida. Sé que la señora denunció y comenzó todo un proceso legal al tiempo que lidiaba con el terrible dolor de haber perdido un hijo, pero jamás pasó nada, nunca hubo detenidos, nunca se supo el paradero de los culpables y la justicia jamás actuó. Aquella madre ni siquiera pudo despedirse de su hijo y jamás obtuvo razón de quién había hecho tal atrocidad.

Con el paso del tiempo me di cuenta de que casos así ocurrían todos los días tanto en barrios ricos como pobres y que la capacidad de respuesta de la Policía para enfrentarse a

tantas bandas criminales que azotan la ciudad es limitada. Entonces me vi en la necesidad de hacer lo que estuviera en mis manos para servirle a la ciudadanía.

Comencé por hacer trabajo social y entonces, a mis 19 años, donaba ropa a los grupos de habitantes de la calle, iba a colaborar en lo que pudiera a los centros de rehabilitación y hacía varias cosas, pero rápidamente me di cuenta que eso no es suficiente, que de nada sirve ayudar a unos pocos si los criminales que azotan a los buenos siguen libres en las calles, viviendo a sus anchas, sin control ni consecuencias. Y además tuve que vivir la decepción de ver cómo muchas de las personas a las que quería ayudar recaían una y otra vez, salían de los centros libres de drogas y a los pocos días regresaban al borde de una sobredosis. Entonces entendí que si uno mismo no se quiere ayudar no hay forma en que otro pueda moverse por uno y que no iba a permitir que además de destruir sus propias vidas ese tipo de personajes destruyeran la tranquilidad de los barrios y pusieran en peligro la vida de las personas de bien. Entonces me uní a un grupo de jóvenes emprendedores preocupados por el futuro del barrio, aunque hacer parte de ellos no fue nada fácil.

El comienzo fue difícil porque tuve que cortarme el pelo, cambiar mi forma de vestir, ponerme a dieta y hacer ejercicio como nunca antes en mi vida lo había hecho para estar en forma físicamente. Y así mismo tenía que estar en forma mental e intelectualmente, pues lo más importante era interiorizar el objetivo por y para el cual se está trabajando, entender la misión de la organización, en qué creían, para donde van, etc. Comprendí que la fuerza sin ideas no vale nada. Comencé a formar un gran sentido de pertenencia, amor por la Patria, respeto por las instituciones legítimamente constituidas, etc. Cuando mis ideales estaban más claros llegó la prueba definitiva para ser aceptado dentro del grupo y poder ayudar a la comunidad como tanto quería.

Nunca me imaginé que la prueba fuera darle un escarmiento a un grupo de drogadictos. En otras palabras lo que tuve que hacer fue acercarme y moler a golpes a unos cuantos desadaptados. Al comienzo no entendía muy bien qué sentido tenía esto pero con el tiempo lo comprendí mucho mejor: la gente que se droga no aprovecha todo el potencial

que Dios les dio y que tienen como seres humanos, la droga convierte a las personas en seres disfuncionales, en inútiles que no le aportan a ellos mismos, ni a sus familias y mucho menos a la sociedad que tanto les ha dado (a diferencia de a otros que viven en la absoluta pobreza pero son gente educada, responsable y trabajadora). Y la vida le va enseñando a uno que cuando no hay voluntad no hay diálogo que valga, con este tipo de sujetos la violencia es la mejor forma de ayudarlos, pues el miedo es un gran motor para querer rehabilitarse y alejarse de los problemas. Además sirve de ejemplo: si otro joven sabe lo que le pasó a otro que se estaba drogando seguramente va a evitar hacerlo por miedo a que le pase lo mismo y si no hay quienes consuman no tiene sentido para un distribuidor o jíbaro pararse en ese barrio a vender, aunque si lo hiciera y si quisiera meter a otro de nuestros ciudadanos en eso y venderle su veneno tendrá que vérselas con la justicia o con nosotros si las autoridades tradicionales no pueden hacerlo.

Encontré en el movimiento verdades que yo ya había empezado a descubrir por mí mismo pero que no sabía cómo detener: la falta de valores, la descomposición moral, los jóvenes que crecen sin sentido de honor y Patria. Pero no tenía la forma de encontrar soluciones que el movimiento sí tenía: hay que estar abierto al diálogo pero la violencia es también una herramienta cuando los necios no escuchan las palabras. Nunca he tenido que matar a nadie y espero jamás hacerlo, pero tengo claro que a veces la muerte es un mal necesario, en casos cuando obedece a un fin noble y superior.

Mi forma de vestir obedece a dicha forma de pensar. Lo hago por dos razones bastante sencillas: primero me parece que es una forma de vestir apropiada: los pantalones en su puesto y no dejando ver la mitad de las nalgas, zapatos (botas) bien embolados, camisa por dentro del pantalón, la cara completamente afeitada y el pelo corto. Así mismo el pantalón por dentro de las botas y las chaquetas anchas se asocian mucho con el atuendo militar característico, personajes ejemplo de disciplina y amor por la patria. Por otro lado es una forma de expresarle a la gente un mensaje, no sólo la voz habla y el discurso no es la única forma con la que contamos para hacerle saber a la gente lo que pensamos y por lo que luchamos. La ropa sirve para que sepan que estamos ahí por ellos, para ellos, que

somos como ellos y que nuestra misión es proteger a la comunidad, así muchas veces digan lo contrario y nos acusen de criminales... es que muchas veces la gente es autodestructiva y de vez en cuando para protegerlos hay que actuar en contra de ellos, parece contradictorio pero si lo piensa bien tiene mucha lógica.

Suelo pegar en mis chaquetas o morrales la hermosa bandera de Colombia, símbolo de mi más grande amor, así le rindo homenaje al igual que con cada acto de mi vida. La esvástica nazi es bastante obvia, el símbolo característico del líder mayor, Adolf Hitler. Además está nuestro saludo: la mano derecha levantada al aire, orgullosa, "Heil Hitler" gritado con valentía; un saludo afectuoso y un grito de combate, libertad y justicia.

Ser lo que soy me ha significado enfrentamientos con mi familia y a veces con la sociedad, pues la gente juzga lo que no conoce y muchas veces nos tildan de delincuentes y criminales, siendo que eso mismo es lo que combatimos. Sin embargo son problemas que no pasan de la ropa, pues no es el común ver jóvenes vestidos así entonces causa curiosidad, le tememos a lo desconocido así no haya razones lógicas para hacerlo. De nuestros métodos mi familia no sabe mucho, yo creo que el futuro está en manos de los jóvenes y a sus mentes receptivas es a lo que hay que apuntarle, pues los mayores vivieron en otra época y que acepten ideales superiores después de haber vivido toda la vida con ciertos parámetros de conducta es complicado. Sin embargo, agradezco de mi familia esos valores cristianos que aún en mi labor social me son de gran ayuda.

Mi vida a nivel económico no se ha visto mayormente afectada por mi estilo de vida. Trabajo en un banco que como cualquier otra institución tiene normas que debo cumplir, así que asisto día a día de traje y corbata como el resto de empleados. Las ideas están en la cabeza más que en el atuendo así que mis botas, el jean, las camisas de cuadros y las tirantas son mi ropa para los fines de semana.

Ha sido gratificante ver que no sólo los jóvenes nos interesamos en esta causa porque como muchos no superamos los 30 años entonces los mayores aprovechan para decir que son cuentos de adolescentes y que al crecer se nos va a olvidar tanta majadería, pero no

se dan cuenta de que esto es una forma de vida que tiene que absorberlo a uno por completo para ser real. Ver hombres y mujeres de 40, 50 y hasta 60 años, llenos de experiencia y que creen en nosotros y apoyan los ideales nacionalsocialistas me hace pensar que estoy haciendo las cosas bien y que voy por buen camino para, el día de mañana, vivir en un país mejor que yo mismo ayudé a construir.

Mi sueño y mi meta más grande es llegar a ver una Colombia próspera y en paz, libre del flagelo de la guerra y sobre todo de las guerrillas comunistas que tanto daño le han hecho a la Patria durante tantos años. Una Patria unida en torno a un ideal máximo de enaltecer el nombre de la nación frente a todo el mundo, una sociedad libre de drogas, de prostitución, de indigencia, de vagos en los parques pensando únicamente en sí mismos, donde no existan periodistas que difamen sobre su Estado, donde el trabajo sea digno y cada individuo se enorgullezca de hacer, con cuidado y esmero, su labor porque así está contribuyendo al desarrollo de la Patria. Mi sueño es ver una Colombia como la Alemania con la que soñaba Hitler y para ello quisiera llevar nuestro movimiento a espacios mucho más allá de lo urbano, llevarlo al arte, a la música (nosotros tenemos la nuestra pero creo que por tratarse de sonidos fuertes y ritmos agresivos no a toda la gente puede gustarle, creo que una gran idea para el movimiento sería expandir el mensaje a otros géneros, tal vez la balada, el pop, pero de ninguna forma a géneros como el reggaeton, por dar un ejemplo, que invita a las conductas moralmente impropias, a la promiscuidad), a la literatura, pero sobre todo a la política, pues podemos llegar a ser líderes de la patria y tomar las riendas de este país con disciplina, autoridad y valor, como alguna vez ya lo hicieron durante 8 años.

Salud, orden y prosperidad.
Heil Hitler.

ANÁLISIS

Luego de realizar el trabajo de campo enfocado principalmente en lo que se refiere al discurso que se está generando a partir de la estética de los cabezas rapadas del sector de la zona rosa de Bogotá, y contrastado frente a las herramientas de medición y valoración de la comunicación no verbal que se está generando, se pudieron identificar varios elementos para destacar.

La base de la medición está fundamentada en preguntas abiertas realizadas en las entrevistas a dueños y trabajadores de los bares ubicados en la Zona T de Bogotá y semiestructuradas en las encuestas realizadas a público universitario mayor de edad que frecuenta esta zona y tiene contacto con la tribu urbana.

Además, a través de preguntas abiertas se indujo a la construcción de las historias de vida de personas que están directamente ligadas al movimiento. Aunque estas historias provienen de las experiencias que han tenido con respecto a los Skinheads, para la construcción de ellas se plantearon puntos sobre los cuales debían girar las historias. La idea de estas era conocer cómo se habían introducido en el grupo, qué consecuencias sociales, económicas y políticas les había traído esto, en qué piensan, en qué creen, qué buscan, qué acciones llevan a cabo para esto, entre otras.

Aunque compartiendo con esta cultura, o subcultura, se observa que existen todo tipo de personas, y que para hacer parte del movimiento o del algún colectivo en particular no hacen falta sino algunos ideales políticos afines con los que se manifiestan en él, como el sentimiento de sacar adelante el barrio, la ciudad y país, entre otros aspectos característicos de este tipo de pensamiento; se hace muy tangible cómo a los ojos de las personas el grupo se ve muy cerrado.

Quiere decir que al preguntar por la estética de los skinheads, sin mencionar aún la tendencia política que estos tengan, la gente referencia únicamente la estética masculina; ignoran, consciente o inconscientemente, la figura femenina al dar cuenta de ello, que si bien es bastante similar a la de los hombres, pues el uso de muchas prendas, tatuajes e inclusive la cabeza rapada, se puede observar en la estética de ellas; las mujeres conservan en muchas ocasiones la delicadeza en el uso de maquillaje y ropa en buen estado. Aún más porque desde el nacimiento de esta tribu urbana, y hasta el día de hoy, ellas han luchado por desmitificar el significado de “sexo débil” con lo cual se hace referencia a lo femenino.

Basta con escuchar el discurso que tienen estas personas, para darse cuenta que la igualdad de géneros hace parte de su forma de pensar. El trato entre hombres y mujeres es de igual a igual, tanto ellas como ellos hacen parte de una lucha por hacer de este “mundo” (el término mundo para ellos no tiene el significado como tal, sino que se apropian de él para hacer referencia a su espacio, su territorio) algo más habitable.

Cabe resaltar que la hombría y la superioridad numérica del género masculino entre el grupo, sale a relucir cuando la mujer se encuentra en peligro. Así el trato sea igual entre todos, a ellas se les protege más; este instinto parece inevitable entre la especie humana.

Compartiendo con el grupo y poniendo sobre la mesa sus pensamientos no solo políticos sino sociales, sin entrar a discutirlos sino con el fin de contrastarlos o contraponerlos con los personales, se puede aclarar la raíz del prejuicio racial de estas personas.

Si bien creen firmemente en una política establecida por el movimiento alemán Nazi, para la segunda guerra mundial, su desprecio hacia las personas de color (que si se hace referencia a la teoría del color nos damos cuenta que serán mal llamados pues el negro es ausencia de tal) viene no de creerse ellos una raza pura y superior, porque tienen claro que nuestra historia y nuestro linaje vienen de una mezcla de razas y que por ello hoy en día, no podría decirse que existe una raza pura; su ideal está más dirigido a

conseguir esa “raza pura”, es un compromiso con la sociedad pero a futuro, en el que ellos están luchando porque su descendencia nazca y se desarrolle en un mejor ambiente. Además culpan a la gente del pacífico, gente de color, de ser los “inmigrantes” no invitados a nuestras tierras, pues, según ellos, debido al enfrentamiento y la lucha armada que se presenta en Colombia con los grupos al margen de la ley, se presentan los desplazamientos forzados de estas regiones hacia la capital; esto, produciendo un incremento en el índice de pobreza y criminalidad en nuestra ciudad. Es normal que si una familia no tiene con qué comer, sus padres hagan hasta lo imposible por conseguir el sustento, atentando así contra el bienestar de personas que nada tuvieron que ver con su desgracia.

Según ellos, está bien que el fin justifique los medios (frase que acuñada del maquiavelismo) pero uno debe luchar contra el problema, hacerle frente y resolverlo; no involucrar a más personas que saldrán perjudicadas por culpa de un tercero. Esto desembocará en una cadena de delincuencia que se irá replicando en todo el país a medida que se vayan acabando una a una las ciudades. Por esto, para los skinheads nazis, es común, y básicamente está entre sus tareas como ciudadano, realizar periódicamente limpieza social; violentar a los desadaptados que están contaminando nuestra sociedad para que tomen consciencia de que nada deben estar haciendo en nuestro hogar, nuestro territorio. Ya no se preocupan por hacer diferencia entre quien es bueno y quien es malo, tomando por bueno la definición de todo aquello que busque un bien común, simplemente se dedican a ultrajar a las personas de la calle.

Partiendo del hecho de que todo comunica, y por ende la estética de esta tribu urbana lo hace por sí sola, nos damos cuenta de la diferencia entre el discurso que ellos plantean desde su estética y el que las personas reciben y perciben.

Con los resultados de las encuestas podemos dar cuenta de varios factores que influyen en el proceso de percepción de la estética de la tribu urbana.

Si bien la gente sabe e identifica a los skinheads, la mayoría de ellos no conoce los aspectos detrás de su forma de vestir y comportarse. Asocian la palabra con el personaje, pero no con todo lo que existe detrás de él (ideas, ideales e ideologías).

Su aparición en medios es la principal razón por la que su existencia es conocida por personas que no tienen conexión directa e indirectamente con el grupo. Utilizan las noticias, en ocasiones amarillistas, para construir una percepción acerca del grupo. Esta percepción entonces, estará basada muchas veces en detalles agregados por los colegas para conseguir mayor audiencia.

Su imagen es asociada básicamente a tres elementos característicos de su estética. Quienes permanecen ajenos al movimiento, en su mayoría reconocen e identifican la cabeza rapada, las botas punteras y las tirantas, como atuendos comunes entre ellos. Sería interesante analizar ahora si este estereotipo que se ha creado alrededor de esta figura fue invención de los medios, o si la gente por si misma ha apropiado esta imagen. Por ser los medios de comunicación la manera por la que la mayoría de personas encuestadas conocen al grupo, podría pensarse que ellos mismos han sido los encargados de promulgar esta imagen y construir su estereotipo.

Por la misma razón, al indagar por la percepción que se tiene acerca del comportamiento y estética de los integrantes de la tribu, los factores que mayor presencia tienen son la violencia y agresividad. Evidentemente ejercen violencia basados en ideales e ideologías que ellos consideran son los más adecuados para nuestra sociedad. Inclusive reconocen su participación en eventos impulsivos que desembocan en enfrentamientos, pero consideran que esa es la solución para erradicar los problemas presentes en la sociedad.

Nada de lo que creen transmitir, ni de a lo que quieren llegar está sucediendo. De 123 personas encuestadas solamente 18 tienen una buena apreciación de ellos; quiere decir que aproximadamente el 78% de la población (tomando los 123 como muestra) piensa que no son buenas personas.

Ellos buscan conseguir y transmitir seguridad en su territorio, e irónicamente lo que más producen es un sentimiento de desconfianza e inseguridad.

Se están dejando de lado consideraciones al momento de comunicar mensajes a través de la ropa y el comportamiento, sin recurrir al discurso y la comunicación verbal. Se está dejando de lado que actores externos como los medios de comunicación, están utilizando el poder de la palabra y la credibilidad para crear una imagen a partir de rumores y apreciaciones.

Los actos y comportamientos revoltosos de algunos personajes del grupo, sin siquiera mencionar que sean la mayoría pues no se sabe a ciencia cierta cuánto personas hacen parte del movimiento, da para que se generalice y pre juzgue a todas las personas que llevan consigo la misma vestimenta.

Estas herramientas de medición y valoración, llevadas a cabo en el trabajo de campo, inmerso en la zona o territorio en los que este grupo frecuenta con regularidad, dan muestra de las irregularidades de la comunicación no verbal que se está generando a través de un fenómeno que está presente en todos los seres humanos, como bien lo es la estética.

A medida que se comparte más con el grupo, se pueden observar tendencias y factores críticos en él. La territorialidad, por ejemplo, es tal vez el principal de ellos; constantemente se les escucha hablar sobre la lucha por la defensa de su espacio y territorio, y enfocan todos sus ideales y acciones al mantenimiento del orden y mejoramiento de este.

La concepción de territorio o espacio, o el significado que le dan a este, es cada vez más interesante; si bien es cierto que todos contamos con un espacio al que la mayoría de las personas no pueden acceder, y que lo restringimos únicamente para aquellas personas

que son más allegadas a nosotros, para ellos, este espacio se expande y crece hasta llegar a las fronteras del país. << Este es su país, su patria y su nación, aquí nacieron y se están desarrollando, nadie tiene por qué salir a buscar oportunidades de progreso en otro lado, debe crecer y progresar de la mano de los suyos, de su ciudad y su país; pero tampoco nadie deberá venir de otros países a quedarse con nuestras riquezas>>. (Testimonio Pincho)

Tienen un pensamiento claro, específico y contundente sobre lo que es su territorio y el progreso de este, pero “mirando los toros desde la barrera” puede decirse que incurren en contradicciones. Como se especifica en una de las historias de vida anteriormente mencionadas, la xenofobia no es la guía de sus caminos pero si consideran que el índice de violencia y desempleo en la ciudad y el país, aumenta a medida que la gente de las zonas costeras vienen a “la capital” a buscar oportunidades laborales, calidad de vida y relaciones sociales. Entonces, en ese momento por ejemplo, la gente que hace parte de su país, y por ende su territorio, pierde el apoyo de los suyos. ¿Por qué? promulgan un pensamiento de fuerza y unidad para sacar adelante la tierra, pero cuando se sienten amenazados por sus pares y la competencia se hace cada vez mayor, acuden al extremo de culpar e intentar eliminar a los agentes externos sin entrar a medir sus capacidades, haciendo parte de una sana competencia.

Hoy en día, que nos estamos desarrollando cada vez más en diferentes campos, y en el que el intercambio de mercancía por dinero se hace cada vez más fácil debido a la competencia en los precios, es utópico pensar que “Colombiano compra colombiano”. Estamos atravesando el momento de los tratados de libre comercio, en que los productos extranjeros llegan a nuestro país a un precio mucho menor de los que producimos interiormente, pero además provienen de marcas reconocidas por su calidad y autenticidad.

Este tipo de comportamiento viene desde la formación en casa, según dicen ellos. Han sido criados en hogares costumbristas y conservadores, en los que las leyes y reglas se

hicieron para respetar, en las que los valores morales se inculcan desde pequeños y las instituciones sociales como la familia y la religión juegan un papel fundamental; el trabajo será el sustento para la familia.

A raíz de esto, reacciones como la homofobia, son normales para ellos. Aunque por lo general todos siguen el catolicismo, existen muchos que no, pero creen en un Dios o una fuerza suprema y en la teoría de la creación. Así que para ellos nadie tiene por qué desviarse del camino que se la ha designado; según el grupo, “solo los animales se dejan guiar por su instinto y montan a otro del mismo género (es normal ver a un perro tratando de montar a otro perro macho), pero nosotros somos racionales y eso no hace diferentes de ellos, distinguimos lo que debemos hacer y lo que no (por lo menos en nuestra sociedad y cultura); entonces no es normal que alguien no sea lo suficientemente racional de controlar sus instintos y evitar ese tipo de desviaciones”.

Por estas razones, están acostumbrados a vestir bien y a mantener una apariencia limpia y pulcra. Su ropa, aunque de marca, se usa de manera contestaria. No se les ve con sus prendas rotas, ni tampoco es la imagen que quieren proyectar (según ellos mismos lo dicen). Al contrario visten siempre con camisas o camisetas en muy buen estado, utilizan tirantas o calzonarias, botas de marcas costosas y perfectamente lustradas similares a las de las fuerzas militares de Colombia, así mismo la cabeza que es su atributo más llamativo y reconocido la mantienen libre de todo pelo. Los símbolos referentes al movimiento nazi se ven cocidos en su ropa, o tatuados en su piel. Aunque entre ellos la jerga que utilizan es bastante coloquial, la mayoría son personas a las que les gusta leer y tienen un amplio vocabulario y conocimiento de la historia mundial y sobre todo de nuestro país.

Su forma de vestir es casi un uniforme, la diferenciación de cada uno de ellos se hace a través de rasgos faciales o corporales, porque su estética es casi idéntica. Si no todos, por lo menos la mayoría, tienen claro el porqué del uso de estas prendas; su cabeza y sus botas tratan de simular un ejército, institución Colombiana por la que sienten gran respeto y admiración, las esvásticas y en general los símbolos nazis representan el ideal

del orden y del estado al que pretenden llegar y el cual consideran es la salida a los problemas del país; las tirantas resaltan el sentido de elegancia y tradicionalidad que se ha ido perdiendo en nuestra sociedad; símbolos de rechazo a los movimientos hippie, comunista y socialista, con los que exhiben sus valores y su desprecio hacia lo que consideran los males de la sociedad.

Su música es igualmente contestataria y reaccionaria, es música bastante rápida a la que entre lo que se le puede entender a la letra, promueve el trabajo, familia, el odio a los negros e inmigrantes. Es complicado saber si el movimiento influenció a la música y a la estética de los grupos musicales, o estos a los militantes de la tribu.

El fútbol no es un factor tan fundamental en sus vidas, si bien existen muchos que hacen parte de diferentes barras bravas de equipos colombianos y llevan consigo el escudo de su equipo tatuado en alguna parte del cuerpo, muchos otros no tienen interés en ello. Existe algún tipo de arraigo a las raíces skinheads y a su relación con los hooligans, pero su motivación principal no es ésta.

Estos dos últimos factores, el fútbol y la música, se unen en algunos cánticos alusivos a algún equipo buscando alentar a los jugadores para que den lo mejor sí. Igualmente, en las letras de las canciones que escuchan se promueve este deporte, pero sobre todo, se promueve la violencia e infundir temor en los jugadores y personas que sigan al equipo contrario.

Entre los comentarios que se perciben de las personas que no apoyan ese deporte, está el de considerarlo “hecho para negros”. Pero es bastante complicado que hoy en día, en Colombia, no pertenezcan personas de color a los equipos.

CONCLUSIONES

Los Skinheads son una tribu urbana generadora de identidad no solo individual sino colectiva. Un movimiento al cual la gente se une formando su pensamiento crítico y argumentativo frente a aspectos cotidianos de nuestro contexto.

Al igual que el resto de tribus urbanas plantea una ideología definida, de extrema derecha, con pensamientos políticos, económicos y sociales basados en ella. Esta, es la encargada de generar nuevos adeptos al movimiento y ser, en principio, el pilar fundamental de la identidad colectiva creada en un contexto en específico.

Estos pensamientos ideológicos e ideales, acompañados de gustos por similares tipos de música, equipos de fútbol y forma de vestir, harán del movimiento una organización basada en estrictos aspectos que se deben aceptar para ser parte de ella.

Se concluye como cierto que la adhesión a estos grupos urbanos hace parte de cierta etapa generacional en la que los jóvenes, o adolescentes, buscan adaptarse a una forma de pensar y de actuar que deviene de la construcción de un pensamiento creado o en creación a través de la enseñanza recibida a lo largo de su vida; y que la unión a estos movimientos con variables específicas en sus diferentes formas de pensar, será el principio de la formación de su identidad.

Cabe resaltar que si bien la adhesión al grupo se produce, en su gran mayoría, en la etapa adolescente del individuo, su perduración no será por esa etapa únicamente. Existen adherentes al movimiento Skinhead que sobrepasan los 30 años y que llevan en él más de 12 años, por lo que su forma de pensar ha pasado por transformaciones y ha tenido modificaciones relacionadas con sus experiencias vividas; estas, afirmarán el movimiento y su razón de ser dentro de él o lo refutarán encargándose de que el individuo intente dejarlo atrás.

Su estética es la manifestación de su discurso identitario. Es un intento por transmitir y comunicar su manera de pensar al resto de la sociedad. Igualmente, y como se planteó en el capítulo 2, frente a sus estética alternan aspectos como la moda, la religión y todo tipo de instituciones políticas y sociales; con la estética se transmite una posición frente a cada una de ellas y se busca darla a conocer a los demás.

Puede decirse que se es una forma de persuasión colectiva. Si se transmite una información se hace siempre con algún fin, la pregunta sería cuál es el fin en este caso. Códigos inmersos en su discurso estético dan cuenta de la intención por comunicar atributos propios de la cultura urbana, del movimiento en específico.

Este problema es el que desencadena el planteamiento del trabajo y refleja el ruido que se está generando en el proceso de comunicación. Se está enviando un mensaje sin preguntarse por el receptor y cómo este lo está recibiendo y lo está tomando.

Su “moda”, como muchas personas tienden a llamar su forma de vestir, deja entrever un estilo clásico, juvenil pero elegante. Usan prendas cómodas pero manteniendo el selecto estilo que proviene desde el inicio del movimiento. Camisas o camisetas tipo polo, pantalones o jeans entubados, zapatos o botas en su preferencia DR. Marteens, perfectamente lustrados, tirantas, chaquetas tipo bomber o elegantes gabanes y en general su cara desprovista de barba o bigote; son características de su forma de vestir.

Para esclarecer si es o no una moda, sería necesario dar continuidad a este trabajo de investigación utilizándolo como punto de partida para el estudio. Puede decirse que a simple vista la moda aparece como algo cambiante, nunca permanente; y los Skinheads se han caracterizado por atravesar barreras de espacio y tiempo con la suya, por lo que no podría concluirse esta como una moda.

Se puede decir que este movimiento tiene bases fundamentadas en pensamientos ideológicos creados hacia el periodo de posguerra de la I Guerra mundial, pero que han sido amañadas para que no pierdan contexto dentro de nuestra sociedad.

La manera de pensar y de actuar pone en contradicción muchas de las creencias del autor, pues aunque no comparta muchos aspectos de su forma de pensar, tienen claro que están buscando un mundo mejor en el que seguramente no vivirán ellos para disfrutarlo, sino toda su descendencia, y esto es un claro objetivo por el bien común con el que se identifica el autor. Pero de igual forma, se encuentran dentro del mismo movimiento, varias contradicciones.

Su afán por erradicar los problemas sociales que aquejan a nuestra ciudad (drogadicción, alcoholismo, prostitución), sin darse cuenta de que están siendo identificados como parte de él; la incansable lucha por la búsqueda de una raza pura suponiendo que esta será superior, conociendo de antemano la combinación racial de la que hacemos parte; la xenofobia practicada a las personas provenientes no otras ciudades, haciéndolas culpables de la pobreza y delincuencia, en vez de apoyarlas para salir adelante como lo manifiestan en su discurso; entre otros, son contradicciones encontradas por el autor al interior de lo que se plantea como bases ideológicas en el movimiento.

Los medios de comunicación nos venden una imagen de lo que son, no solamente los Skinheads, sino las tribus urbanas en general. En este caso en especial crean la imagen equívoca de la violencia sin aparente justificación, rebeldía y actos de vandalismo ejercida por los integrantes del grupo Skinhead Nacionalsocialista, pero el panorama es bastante diferente luego de realizar una inmersión superficial en el contexto del grupo a investigar.

Entre muchas de sus ideas con el objetivo de ayudar a nuestra sociedad, está la de apoyar la industria Colombiana; establecer el principio de “Colombiano compra Colombiano”.

Ahora, queremos beneficiar a “los nuestros” pero nos vemos enfrentados a un dilema: ¿Compramos para ayudarlos, o compramos basados en nuestras necesidades?, y guiados en el primer supuesto, ¿Por qué la gran mayoría de integrantes del grupo, sino todos ellos, usan botas Dr. Martens?, si se está promulgando el impulsar una industria nacional es contradictorio usar accesorios importados de otros países.

Otro de los objetivos del movimiento, por ejemplo, es conseguir que nuestro entorno sea cada vez mejor, y para esto, hacen uso de la fuerza y la violencia; están convencidos de que el fin justifica los medios. Para este fin, consideran que deben erradicar algunos problemas sociales junto con sus actores, como la pobreza (o a los pobres), drogadicción, analfabetismo, inseguridad, entre otros; pero no se están percatando de que ellos mismos están haciendo parte del problema y no de la solución. En los resultados obtenidos en las herramientas de medición, nos damos cuenta de que la imagen que están proyectando a la sociedad es, en muchas ocasiones, la de drogadictos, revoltosos, borrachos y violentos; entonces luchar por algo que yo mismo estoy promoviendo con mis actos, no solamente es complicado sino ilógico.

Este será entonces el principal problema del grupo, proyectar la imagen y mensaje erróneo a la sociedad. Querer transmitir y compartir una idea y una forma nueva de pensar pero contradiciéndolo con sus actos.

Antes de querer combatir problemas que se están presentando en “su territorio”, deberían unificar la manera de actuar, para asegurar que lo que quieren transmitir sea lo mismo a lo que la gente percibe, seguridad. Así, de la misma forma en la que se expanden progresivamente sus “fronteras” y su territorio a defender se va haciendo cada vez más grande, podrán luchar (quizás) por solucionar problemas mayores pero esta vez contando con el apoyo del público exterior (pero a la vez interior), ajeno al movimiento.

Comenzando por su estética; si se tiene la oportunidad de compartir alguna vez con un skinhead y preguntarle a qué se debe su estética, se podrán dar cuenta que su estilo

pretende mantener la elegancia sin dejar atrás la practicidad; factores que, por ejemplo, no son reconocidos por la gente ajena al movimiento.

Además, conocerá el significado de cada una de las prendas y accesorios que usan, permitiendo así abrir el panorama de conocimiento. Nadie, a excepción de la gente que está inmersa en el movimiento y de quienes tienen algún contacto con ellos, conoce las razones y el significado de su estética. Como se planteó en el trabajo, se da paso a los rumores y a las apreciaciones y percepciones netamente subjetivas.

Hasta hace muy poco se han interesado por salir a la luz pública a explicar las bases de sus creencias y del movimiento en sí, permitiendo desvirtuar de alguna manera todos esos mitos que giran en torno a los grupos que siguen estas tendencias políticas, pero de nada sirve si este discurso no va acompañado de uno no verbal generado a través de sus actos y comportamientos frente a la sociedad.

La comunicación y la estética están ligadas la una a la otra. Hoy en día, la estética se ha convertido en un factor clave para nuestra sociedad y sobre el que se rigen diferentes formas de vida; se le ha estereotipado de tal manera en que se considera estético lo que los medios de comunicación han transmitido como tal, los cuerpos esbeltos y delgados, la ropa a la “moda”, las cirugías plásticas, aumentos y reducciones de diferentes partes del cuerpo, entre otras.

Se ha dejado atrás el efecto de la comunicación no verbal que se genera a partir del contacto visual, en el que inmediatamente se está generando una idea y un mensaje que tal vez, sea diferente al que se busca transmitir. Podría decirse que se ha dejado atrás el interés por dar a conocer los pensamientos y sentimientos que se tienen al momento de utilizar una u otra prenda o accesorio; de que todos quienes tengan contacto con la persona, bien sea directo o indirecto, interpreten de alguna manera a través de su estética rasgos característicos de la personalidad e identidad.

El trabajo de investigación no tuvo como fin juzgar ni criticar ningún tipo de pensamiento ni ideal, al contrario pretendió aprehender conceptos, tendencias y apreciaciones que entran en conflicto generalmente con el común de la población. Además, cumple con el

objetivo de identificar el ruido que se está generando en la transmisión de los mensajes que se están produciendo en un proceso de comunicación que cada vez si está relegando y se está dejando atrás, la comunicación no verbal.

El enfrentar dos formas de pensar diferentes genera un espacio de discusión y debate a partir no solo de apreciaciones y percepciones sino de argumentos basados en hechos y datos. La idea no será en ningún momento confluir en un único punto verdadero e irrefutable, pues nadie es dueño de la verdad, sino compartir y sobre todo entender el porqué de uno y otro pensamiento, no somos máquinas programadas para pensar igual y eso hace que nuestro campo de conocimiento y aprendizaje sea mayor.

BIBLIOGRAFÍA

- HALL, Stuart. DU GAY, Paul. *'Cuestiones de Identidad cultural'*. Amorrortu Editores, Buenos Aires- Madrid. 1996.
- KELLNER, Douglas. En BAUMAN, Zygmunt. *'De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad'*.
- ARNOLD, Gina. *'Route 666. On the Road to Nirvana'*. Nueva York: St Martin's Press.
- FRITH, Simon. *'Música e identidad'*. En HALL, Stuart. DU GAY, Paul. *'Cuestiones de Identidad cultural'*. Amorrortu Editores, Buenos Aires- Madrid. 1996.
- BERZOSA M. Raúl. *De Jóvenes y Tribus Urbanas*. 1997. Artículo
- BERZOSA M. Raúl. *¿Qué es eso de Tribus Urbanas?* Editor Desclee de Brouwer 2000.
- MARSHALL, George. *'El Espíritu del 69'*. Archivo PDF (s.d)
- KANT, Immanuel. *'Crítica del Juicio'* . Librerías de Francisco Iravedra, Antonio Novo. Madrid, 1876.
- GRODIN, Jean. *La conclusión de la crítica de la razón pura*. Artículo de Revista. 1955.
- BAUMGARTEN G., Alejandro. *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*.1964. Editor Aguilar.
- MUKAROVSKY, Jan. En *'Estética y comunicación'*. ARGUELLO, Rodrigo.
- MUKAROVSKY, Jan. *'Signo, función y valor estética y semiótica del arte'*. Plaza & Janes Editores
- FLEUR, Melvin. *'Teorías de la comunicación masiva'*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- BAUDRILLARD, Jean. *'Cultura y Simulacro'*. Editorial Kairós, Barcelona, 1978.
- MELIC, Joan – Carles. *'El Ocaso Del Sujeto' (La crisis de identidad moderna: KLEIST, NIETZSCHE, MUSIL)*. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-73302001000300003 Consultado el 01 de septiembre 2011
- ARGUELLO, Rodrigo. *'Estética y Comunicación'*. Bogotá: Unisur, 1995.
- MAGRIS, C. *'Ítaca y más allá'*, Madrid: Huerga & Fierro, 1998.

ANEXOS

Entrevistas

Para la realización de las entrevistas se tomó un grupo objetivo que hace parte de la zona rosa. El estudio se realizó en la calle 84 entre las carreras 13 y 14; y en sobre la carrera 14 entre las calles 83 y 84. Para esto, se seleccionaron personas que hicieran parte del Staff de 3 bares de la zona; en este caso, Trio Bar, Nuvo Bar y G Club.

Nombre: Francisco Sanín

Bar: Trio Bar

Cargo: Gerente / Accionista Mayoritario

Edad: 43

Profesión: Administrador de Empresas

1. ¿Sabe usted quiénes son los Skinheads?

R/ Sé quiénes son, los tengo referenciados porque constantemente los veo circular por esta zona. No sé nada con respecto a ellos, pero los puedo distinguir por la forma en que se visten; a ninguno de ellos se les da entrada al bar.

2. ¿Qué imagen tiene usted de los Skinheads?

R/ Los conozco como factores problema, por eso generalmente en los bares de la zona no se les permite entrar. Por lo que he escuchado de ellos, son jóvenes problemáticos que creen que la violencia es la solución a los problemas, agresivos, antisociales, viciosos, peligrosos; no sé, en resumen puedo decirle que son personas en de las que no me fio.

3. Usted dice que los puede distinguir por cómo se visten ¿Podría hacernos una descripción de la ropa que usan?

R/ Se distinguen por tener la cabeza rapada, por usar botas punteras, jeans bastante entubados, rotos y desteñidos; a algunos los he visto usando tirantas, pero no como se usan normalmente sino colgando de sus pantalones. Por lo general tienen un físico atlético, se tatúan el cuerpo y andan tomando cualquier tipo de trago barato por las calles.

4. ¿Por qué cree usted que se visten así?

R/ La verdad no tengo ni idea, pero me imagino que es el estilo de los skinheads, y se vestirán así para reconocerse entre ellos. No sé la verdad no conozco mucho sobre ellos.

5. ¿Usted cree que la estética de ellos tiene algo que ver con su manera de pensar?

R/ Seguramente que sí, todos esos grupos siempre tienen alguna forma de pensar específica y la acompañada de un estilo o una moda. Pero cuál sea, no sabría decirle. Los he visto en las noticias, dando problemas en el día del trabajo, saboteando marchas del LGBT, marchando contra los paramilitares; en varias ocasiones los he visto siendo protagonistas del caos, pero no me queda claro en qué creen o qué piensan.

Nombre: Carolina Cáceres

Bar: Trio Bar

Cargo: Administradora

Edad: 28

Profesión: Enfermera

1. ¿Sabe usted quiénes son los Skinheads?

R/ Si, son los que dan con el pelo rapado como soldados.

2. ¿Qué imagen tiene usted de los Skinheads?

R/ Por lo que me han dicho es gente que tiene problemas de conducta, que nos respetan las normas ni las leyes; por eso se les prohíbe la entrada al bar. Para mí son vagos sin oficio ni beneficio que viven drogados y borrachos, fastidiándoles la vida a los demás.

3. ¿Cómo reconoce usted a un Skinhead?

R/ Porque mantienen el pelo bajito como los soldados, usan los pantalones entubados, botas, cadenas, y por lo general están afeitados en toda la cara, parece que no les creciera pelo aparte del de las cejas y las pestañas.

4. ¿Por qué cree usted que se visten así?

R/ Para intimidar los demás, yo creo que ellos se divierten haciéndolo; o no sé si se diviertan pero creo que buscan que la gente les tema, que cuando los vean sientan miedo de acercárseles.

5. ¿Usted cree que la estética de ellos tiene algo que ver con su manera de pensar?

R/ Sí, yo creo que son personas solitarias que no quieren tener contacto con el resto del mundo, y el vestirse así, logra que las demás personas lo piensen dos veces antes de entablar una conversación con ellos.

6. ¿Pero usted cree que tengan alguna tendencia política y social que se vea reflejada en su estética?

R/ Ah sí, en una película que se llama “Historia Americana X” y que es basada en la vida de uno de ellos, me di cuenta que apoyan el movimiento nazi, y se tatuaban esvásticas y símbolos nazis para reconocerse entre ellos. Odian a la gente negra, a los inmigrantes, etc.

Nombre: Felipe Moreno

Bar: Nuvo Bar

Cargo: Administrador

Edad: 36

Profesión: N/A

1. ¿Sabe usted quiénes son los Skinheads?

R/ Si, jóvenes con la cabeza rapada que no hacen sino formar problemas. Por acá siempre hay un grupo merodeando la zona.

2. ¿Qué imagen tiene usted de los Skinheads?

R/ Como le dije antes, para mí son jóvenes en busca de problemas. Se exceden consumiendo drogas y alcohol, y en medio de los efectos que estos les producen salen a formar peleas. Por lo general no andan solos, por lo que se sienten más seguros intimidando a la gente.

3. ¿Podría hacernos una descripción de la ropa que usan y su estética en general?

R/ Se reconocen porque como le dije tienen la cabeza rapada, muy parecida a los militares, inclusive más bajita; usan chaquetas abultadas (bompers), tirantas, botas punteras, los pantalones muy apretados y camisas o camisetas de cuello.

4. ¿Por qué cree usted que se visten así?

R/ La verdad no sé.

5. ¿Usted cree que la estética de ellos tiene algo que ver con su manera de pensar?

R/ No tengo ni idea, no se me ocurre qué pueden pensar estos muchachos, o qué les pasa por la cabeza. Creo que la ropa es más un estilo impuesto al que todos se rigen para hacer parte del grupo.

Nombre: Gabriel Aparicio

Bar: Nuvo Bar

Cargo: Accionista

Edad: 20

Profesión: Estudiante Administración de Empresas

1. ¿Sabe usted quiénes son los Skinheads?

R/ Si.

2. ¿Qué imagen tiene usted de los Skinheads?

R/ No, al contrario de lo que mucha gente le pueda decir, yo los conozco. En el colegio tuve acercamiento a un grupo de personas que se unieron a un grupo de ellos. No son malos tipos, lo que pasa es que la forma en la que están luchando por lo que piensan no es la mejor; pero sus ideales son bastante buenos, son por un bien común, o bueno lo que para ellos es un bien común. Para mí son personas bastante inteligentes, con una forma de ver el mundo y la vida diferente a la de los demás, son gente que se identifica con los problemas de los demás y que creen en una sociedad mejor.

3. De sobra se ve que los conoce ¿Cuál es la razón de su estética?

R/ Su cabeza, su ropa, sus tatuajes, la música que escuchan y que cantan, todo es una forma de transmitir un mensaje a la sociedad. Aunque sé que existen Skinheads con posiciones diferentes, sobre todo en política, los dos buscan un mundo mejor. Los que conocí, por ejemplo, usaban sus tirantas y sus botas como símbolo del apoyo a la clase obrera, su tatuajes y las letras de las canciones que escuchan, siempre son mensajes apoyando la igualdad, no solo racial sino económica, política, social, cultural y hasta de religión. Su cabeza rapada la usan básicamente para diferenciarse de los hippies, u hoy en día de la gente que se deja crecer el pelo pero lo tiene sucio, pero también como símbolo de la igualdad racial; como tratando de tener el mismo pelo que los negros, para demostrarles que son iguales. A veces andan con cadenas colgando, pero para ellos es el mensaje de que la esclavitud se acabó; o nodrizas adheridas a sus chaquetas, con lo que denotan su oposición frente al aborto.

4. ¿Qué cree usted que la gente piensa cuando los ve?

R/ La mayoría los ven como ampones, y pues no puedo decir que no los hay, a lo mejor sí a lo mejor no, pero pues eso pasa en todos los grupos. Los ven como revoltosos, violentos y desadaptados, y no lo niego, en parte para mí también lo son porque como le dije antes, no me parece que la violencia sea la salida; están generando más problemas de los que quieren solucionar. Pero creo que la gente los juzga más por lo que escuchan de ellos, sin disculparlos obviamente por sus malos actos, porque en la televisión aparecen a cada rato haciendo desastres; no tienen en cuenta que eso también es parte del amarillismo que usan para vender.

Nombre: Roberto Sanín

Bar: G Club

Cargo: Gerente

Edad: 45

Profesión: Administrador de Empresas

1. ¿Sabe usted quiénes son los Skinheads?

R/ Si señor.

2. ¿Qué imagen tiene usted de los Skinheads?

R/ No, la verdad ni me van ni me vienen, los veo todo el tiempo por la zona, muy borrachos haciendo escándalo, pero no me interesan.

3. ¿Podría hacernos una descripción de la ropa que usan?

R/ Son unos peladitos con el pelo cortico, pantalones entubados y botas.

4. ¿Por qué cree usted que se visten así?

R/ Como le digo, la verdad no me interesa. No creo que sea por algo en especial, simplemente alguien algún día se vistió así y a todos se les ocurrió uniformarse; me imagino que al principio debió haber sido por gusto y ahora debe ser parte de lo que es ser uno de ellos, no sé.

5. ¿Usted cree que la estética de ellos tiene algo que ver con su manera de pensar?

R/ Esos manes no deben pensar más que en salir a drogarse y a embriagarse hasta quedar tirados en el piso. De vez en cuando pensarán en ir a formar alboroto o sabotear algún espectáculo, es todo lo que se les ocurre.

Encuestas

Para conocer las percepciones y apreciaciones del general de las personas, frente al grupo de Skinheads, sin especificar ninguna tendencia, se llevaron a cabo encuestas con preguntas semi estructuradas. Se realizó entre la población universitaria, mayores de edad y que frecuentaran la zona T de Bogotá.

1. Si le hablan de Skinheads, ¿Sabe de quiénes le están hablando?

	SI	NO	Total
# Respuestas	123	0	123
Porcentaje	100	0	100

2. ¿Conoce ud a alguien que pertenezca al movimiento skinhead? (Amigo, Familiar, Allegado)

	SI	NO	Total
# Respuestas	19	104	123
Porcentaje	15,44	84,55	100%

3. ¿Qué tanto conocimiento tiene usted de este movimiento? (Ideas, Ideales, Ideologías, etc)

	Mucho	Algo	Muy poco	Nada	Total
# Respuestas	21	48	54	0	123
Porcentaje	17,07	39,02	43,9	0	100%

4. ¿De dónde tiene conocimiento de lo que sabe sobre ellos?

	Nada	Miedo	Desconfianza	Respeto	Ninguna	Total
# Respuestas	0	8	74	15	26	123
Porcentaje	0	6,5	60,16	12,19	21,13	100

5. ¿En qué lugar los ve con mayor frecuencia?

Respuestas	# Resp.	Porcentaje
El Centro	12	9,756097561
Zona Rosa	31	25,20325203
En la Universidad	27	21,95121951
Chapinero	9	7,317073171
Fiestas de Amigos	10	8,130081301
En la televisión	34	27,64227642
Total	123	100

6. ¿Mencione 3 características principales de la estética de los Skinheads?

Respuestas	# Resp.	Porcentaje
Cabeza Rapada	123	100
Botas Punteras	86	69,91
Agresividad	17	13,82
Música Pesada	18	14,63
Jeans Entubado	36	29,26
Símbolos*	45	36,58
Tirantas	94	76,42
Cadenas	7	5,69
Tatuajes	19	15,44

*En los símbolos hacen referencia a nazis, comunistas, anárquicos y socialistas

7. En una palabra describa lo que piensa usted sobre los skinheads

Respuesta	# Resp.	Porcentaje	Respuesta	# Resp.	Porcentaje
Desadaptados	5	4,06	Diferentes	9	7,31
Violentos	16	13	Asociales	5	4,06
Drogadictos	6	4,87	Comunistas	7	5,69
Borrachos	7	5,69	Fachos	8	6,5
Rebeldes	17	13,82	Cobardes	8	6,5
Gamines	4	3,25	Inteligentes	13	10,56
Anarquía	11	8,94	Orgullosos	5	4,06
NS/NR	2	1,62			

8. Cuando los ve le producen:

	Nada	Miedo	Desconfianza	Respeto	Ninguna
# Respuestas	0	8	74	15	26
Porcentaje	0	6,5	60,16	12,19	21,13

9. ¿Por qué cree que ellos se visten y actúan como lo hacen?

	Moda	Llamar la atención	Infundir Miedo	Gusto	X decir algo	NS/NR
# Respuestas	22	58	5	18	13	7
Porcentaje	17,88	47,15	4,06	14,63	10,59	5,69

10. ¿Por qué usted se viste y actúa como lo hace?

	Moda	Llamar la atención	Infundir Miedo	Gusto	X decir algo	NS/NR
# Respuestas	11	3	0	93	16	0
Porcentaje	8,94	2,43	0	75,6098	13	0